



ESTRELLA

número IV

Cuaresma 2014

J. Sánchez Aguilera „

2. The second part of the document focuses on the challenges faced by businesses in managing their data. It identifies common issues such as data silos, inconsistent formats, and lack of integration between different systems. The text suggests various strategies to overcome these challenges, including implementing data governance frameworks and leveraging cloud-based solutions for better scalability and accessibility.

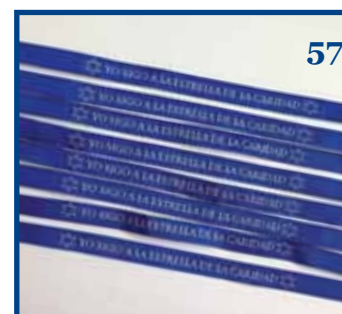
3. The third part of the document explores the benefits of a well-organized data system. It discusses how effective data management can lead to improved operational efficiency, enhanced customer experiences, and better overall business performance. The text also touches upon the importance of data security and privacy, emphasizing the need for robust safeguards to protect sensitive information from unauthorized access and breaches.

4. The fourth part of the document provides a detailed overview of the various tools and technologies available for data management. It compares different software solutions based on their features, scalability, and ease of use. The text also discusses the importance of choosing the right tool for the specific needs of the organization, taking into account factors such as budget, integration capabilities, and future growth potential.

5. The fifth part of the document concludes by summarizing the key points discussed throughout the document. It reiterates the importance of data management as a critical component of any successful business strategy. The text encourages businesses to adopt a proactive approach to data management, regularly reviewing and updating their systems to stay ahead of the competition and ensure long-term success.

ESTRELLA

numero IV - Cuaresma 2014



7 El Papa Francisco

18 Salió de noche

26 Ampliación de la Capilla

30 Diez años de un sueño

43 Amigo de un Santo

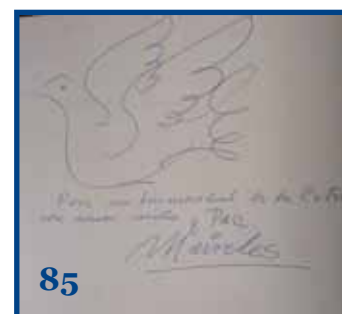
46 Acólitos de la Estrella

57 La Estrella de la Caridad

60 Restauración de la Virgen en 1939

76 Los insignes de la Hermandad

85 El libro de firmas



Hermano Mayor: **MANUEL GONZÁLEZ MORENO**

Dirección. **FRANCISCO JOSE LOPEZ DE PAZ**

Dirección de edición. **MARI CARMEN MARTIN RODRIGUEZ**

Consiliario Delegado: **PABLO ALCOCER CARBAJO**

Coodinador Gráfico: **ALEJANDRO RUESGA**

Coordinador de arte: **DANIEL FRANCA**

Coordinador: **JAVIER BLANCO**

Con artículos de: **ARACELI LIMON, SERGIO CORNEJO, JAVIER BLANCO, MANUEL GONZÁLEZ, FRANCISCO J. LOPEZ, JOSE MANUEL GARCIA, M^a CARMEN MARTIN, CONCEPCION MORENO GALINDO, JOSE JESUS PEREZ, JOSE ANTONIO RODRIGUEZ, MARGA CASTILLO, VÍCTOR CASTAÑO.**

Fotógrafos colaboradores: **MARIANO RUESGA OSUNA, MIGUEL MANZANO, SARA MANZANO, JAVIER JIMENEZ, LUIS MANUEL JIMENEZ, JOSE JAVIER COMAS, ARCHIVO ABC, ARZOBISPADO DE SEVILLA, COMUNICACION HERMANDAD DE LA ESTRELLA Y ARCHIVO DE LA HERMANDAD**

Portada: Pintura de **JONATHAN SÁNCHEZ AGUILERA**

Foto contraportada: **ALMELA** del archivo de: **CARLOS SAINZ DE VICUÑA**



Edita la Hermandad de la Estrella

Capilla de la Virgen de la Estrella: C/ San Jacinto, 41

Casa Hermandad:

C/ N. Padre Jesús de las Penas, 4

Triana - 41010

Sevilla Depósito Legal SE-1801-93.

Impreso en J. de Haro, Artes Gráficas, S.L.

MIRAMOS AL FUTURO

Manuel Gonzalez Moreno
Hermano Mayor

Desde el pasado mes de octubre vengo desempeñando el cargo de Hermano Mayor, y por tanto, esta es una de las primeras ocasiones que tengo para dirigirme a todos vosotros. Os diré que las vivencias que vengo acumulando desde entonces son impagables, pues tanto los oficiales de mi Junta de Gobierno como una importante cantidad de hermanos con los que he podido hablar en estos meses me expresan reiteradamente su apoyo, su cariño, y su inquebrantable adhesión y amor por nuestra Hermandad. Os confieso que así todo es mucho más fácil. Entre todos vamos a llevar adelante los proyectos que tenemos y que se basan esencialmente en la aprobación de unas nuevas reglas, y en la eliminación de las trabas de carácter burocrático que nos impiden en la actualidad realizar el sueño de la ampliación de nuestra Capilla y Casa de Hermandad.

En lo que respecta a la realización de las nuevas reglas os diré que lo que se intenta es dotar a la Hermandad de unas normas de gobierno que nos permitan crecer y desarrollarnos dentro de una sociedad que en muy poco tiempo ha evolucionado mucho, adaptándonos así a las exigencias que hoy en día se nos requieren. También está nombrada y trabajando una comisión encargada de todo lo referente al futuro de la ampliación de la capilla, encontrándonos en la actualidad en la fase de elaboración de una propuesta a la Delegación de Urbanismo, para conseguir la homologación de las dos parcelas de las que hoy en día se compone nuestra propiedad, paso esencial para poder plantear actuaciones futuras.

Sin embargo, la consecución de estas dos empresas no nos va a distraer en ningún momento de cumplir con los retos que en la actualidad nos plantea la Iglesia. Estamos de enhorabuena, pues la llegada al pontificado del Papa Francisco ha supuesto una auténtica revolución que nos impulsa a intentar ser mejores.

Todas las hermandades y cofradías somos entidades públicas de culto, formadas por laicos y tenemos un papel muy importante que jugar en la Nueva Evangelización, y muy especialmente nuestra corporación, pues también el nuevo pontífice alude a María como "Estrella de la Nueva Evangelización".

El Papa Francisco en la homilía con motivo de la Jornada de las Cofradías y la Piedad Popular del pasado 5 de mayo reseñó tres ideas que deben marcar nuestro camino.

Evangelicidad

"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús". Bergoglio nos dice que la Piedad Popular es un tesoro de la Iglesia. Suponemos el lugar de encuentro, el contacto entre aquellos que viven el mensaje de

Dios de forma intensa y aquellos que nos ven únicamente como una montaña de tradiciones, en la que se mezclan, fe, familia, costumbrismo, etc....

Representamos por tanto una oportunidad que no puede ser dejada a un lado, y tenemos una responsabilidad para con la Iglesia a la que no podemos renunciar, y todo ello sin perder nuestra personalidad, y con la conciencia plena de que somos una herramienta útil ya que como dice nuestro pontífice "A lo largo de los siglos las Hermandades han sido fragua de santidad de muchos que han vivido con sencillez una relación intensa con el Señor". Es nuestra responsabilidad caminar con decisión hacia la santidad y no conformarnos con una vida cristiana mediocre, ser cofrades nos debe llevar a amar más a Jesucristo.



Manuel Gonzalez Moreno es Hermano Mayor de la Estrella desde el mes de octubre pasado.

Misionaridad

El Papa nos habla de una Iglesia en salida, y con ello se quiere referir a que es necesario que salgamos de nuestras capillas y que saltemos los muros de nuestras Iglesias para ser capaces de llevar la palabra de Dios allí donde hace falta, que abandonemos la comodidad de hablar de Dios en los lugares en los que se espera que hablemos de él, y a personas que ya lo conocen. El pontífice nos dice que es necesario tener templos con las puertas abiertas en todas partes para que todos los que buscan no se encuentren “con la frialdad de unas puertas cerradas”. Durante muchos años quizás, nos hemos preocupado excesivamente por las formas, por representar con extrema dureza una severidad que no se corresponde con un mensaje, el de Dios, que provoca alegría en aquellos corazones en los que arraiga”. El Papa reitera que prefiere una Iglesia “herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia... preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente... es que tantos hermanos nuestros vivan” sin la amistad de Jesús.

Nuestros orígenes, el de nuestras hermandades, está precisamente en un intento de hacer llegar a todos el mensaje de Cristo, es en ese clima propiciado por la Contrarreforma, impulsora de la formación de cofradías y hermandades, en el que surgen los Autos Sacramentales y las representaciones de las escenas de la Pasión, que tienen como objeto llevar las enseñanzas sobre la vida de los Santos, de la Virgen y de Cristo a las personas más sencillas de forma didáctica y fácil. Con respecto a este aspecto yo soy optimista y creo que en la actualidad las hermandades de Sevilla estamos viviendo una etapa de desarrollo, pues son muchas de ellas las que ofrecen programas de formación a sus hermanos. En la Hermandad de la Estrella, como no puede ser de otra manera, tenemos una oferta variada de la que forman parte, el Aula de Teología Virgen de la Estrella, las conferencias dirigidas a grupos concretos (cuadrillas, o jóvenes) los grupos de Confirmación para jóvenes y adultos, y los retiros espirituales, de adviento y cuaresma o un grupo de preparación de Primera Comuni3n.

Eclesialidad

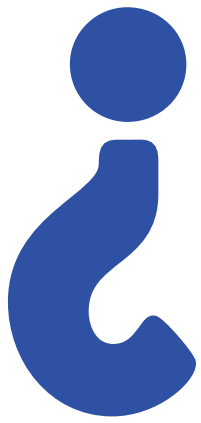
Somos una comunidad en la que podemos vivir nuestra fe espléndidamente, pero es bueno que tomemos conciencia de que no estamos solos ya que hay muchas otras realidades distintas dentro de nuestra propia di3cesis, debemos trabajar junto a ellas, manteniendo nuestro carisma pero sabiendo usar las herramientas que estos otros movimientos nos ofrecen. Su Santidad nos dice “la piedad popular es una senda que lleva a lo esencial si se



vive en la Iglesia”. Tenemos también que saber estar orgullosos de nuestra historia. Por ultimo el Papa Francisco nos habla también continuamente de la caridad que es, en sus palabras, “la mayor riqueza de la Iglesia”. El campo del ejercicio de la Caridad, es en el que mejor estamos siendo consideradas las hermandades sevillanas, tanto a nivel de nuestra propia di3cesis, como fuera de ella. En este sentido también podemos estar muy orgullosos los hermanos de la Estrella.

Vamos a seguir trabajando en todas estos aspectos para conseguir una hermandad más cercana a los hermanos, dispuesta a ayudarlos y a prepararlos para hacer de ellos hombres y mujeres de Iglesia. En definitiva, vivimos tiempos muy atractivos, llenos de retos e ilusiones y tenemos a nuestra disposición una corporación valiente y dispuesta a afrontarlos, que te invita a formar parte de una historia que sin ti será imposible construir, pero que con tu participación seguirá siendo orgullo de la historia de la Iglesia de Sevilla, de la Iglesia en la que nació y vive la Hermandad de la Estrella.

??????????????



POR QUÉ SALIMOS DE NAZARENO ?

¿Por tradición familiar, por fe, por costumbre, por pedir por alguien, por rezar, por encontrarse con uno mismo....? ¿Por qué salimos el Domingo de Ramos? Hoy los hermanos de la Estrella responden

Recopilación Textos, Víctor Castaño

Fotos, Mariano Ruesga, Luís de las Heras

ALBERTO CABRERO CASTILLA

La primera reacción que tuve a la pregunta fue la de intentar recordar mi primera estación de penitencia, pero la memoria no me alcanza, ya que soy Nazareno de la Estrella desde los tres años. En este tiempo he vivido un poco de todo, el calor en el puente, la inquietud por las lluvias, las esperas en compañía de amigos en el patio, la alegría por poder salir,... Nunca he faltado al compromiso anual, siempre vestido de nazareno, muchos para formar parte del cortejo de la Virgen y ahora, otros tantos también, en el del Cristo. Todos los años son diferentes, lo que no cambia es la ilusión con la que amanecemos todos esa mañana y la compañía indiscutible de mi primo. Atesoro multitud de gratos recuerdos y para mi es una gran satisfacción no conocer otra forma de vivir un Domingo de Ramos que no sea rodeado de mis hermanos para acompañar a nuestros Sagrados Titulares.



ANA CONTRERAS LÓPEZ

Mis padres me hicieron hermana con apenas dos años. Cada domingo de Ramos veía a mi padre y a mis hermanos vestirse de nazarenos, mientras yo no tenía otra opción que irme con mi madre a las sillas a ver cofradías. En cuanto las hermanas de nuestra hermandad tuvimos la oportunidad de poder vestir nuestra túnica en el año 2003, no dudé en querer salir porque era algo que llevaba esperando prácticamente toda mi vida. Al sentirme parte del pueblo de Dios, realizar la estación de penitencia y manifestar mi fe junto a mi padre y hermanos, es algo que ansío que llegue cada año y que espero que el Cristo de las Penas y la Virgen de la Estrella me den salud para poder seguir viviendo esta experiencia muchos años.



LA IGLESIA EN LA ENCRUCIJADA DE DOS PONTIFICADOS



*Por Monseñor Don Juan José Asenjo
Arzobispo de Sevilla*

Todavía recuerdo conmovido la sensación de orfandad y la pena que se adueñó de mi ánimo en la mañana del 11 de febrero cuando se confirmó la noticia insólita de la renuncia del Santo Padre Benedicto XVI al ministerio de Supremo Pastor. Personalmente me sentía seguro con su luminoso y riquísimo magisterio y con su cercanía paternal que varias veces pude experimentar. En esa jornada reflexioné largamente sobre el esplendor del servicio de este Papa grande, pastor, músico y teólogo, tal vez el más importante teólogo del siglo XX y de la primera mitad del XXI. Pensaba en su amor a la Iglesia y en su convicción de que es el Señor quien la gobierna. De ahí su humildad y su libertad de espíritu para optar por el ocultamiento y la plegaria, una forma nueva y magnífica de servir a la Iglesia, ahorrándole la agonía de

un periodo indefinido en el que difícilmente hubiera podido mantener el impulso necesario en el gobierno de la Iglesia. En aquellos días en que tantos nos sentimos conmovidos por la renuncia del Papa, yo recordé muchas veces la alegría con que acogimos su elección el 19 de abril de 2005. Recordé también con emoción las palabras de quien se presentaba ante nosotros como un sencillo y humilde trabajador de la viña del Señor, como un débil siervo de Dios, que ha de asumir un cometido inaudito que supera toda capacidad humana. Frente a no pocas apreciaciones precipitadas y ligeras como se escucharon entonces, una personalidad de esta tierra, no creyente pero con una especial sensibilidad para conocer la verdad y hondura de las personas, me confesó en aquellos días: los católicos no podéis dudar de que estáis en buenas manos.

A lo largo de su pontificado, Benedicto XVI nos fue haciendo



un análisis extraordinariamente lúcido del mundo actual, un mundo autosuficiente y orgulloso de sus avances técnicos, un mundo que ha alumbrado una antropología sin Dios y sin Cristo, considerando al hombre como el centro y medida de todas las cosas, entronizándole falsamente en el lugar de Dios y olvidando que no es el hombre el que crea a Dios, sino Dios quien crea al hombre. Para una parte notable de la cultura moderna, la sumisión a Dios entraña una alienación intolerable. Por ello, la cultura occidental, ensimismada y cerrada a la trascendencia, en buena medida ha renunciado a la adoración y reconocimiento de la soberanía de Dios y, como consecuencia, ha perdido el sentido de los valores permanentes y fundantes. El Papa Benedicto ha reconocido muchas veces que la fe hoy ya no es el presupuesto obvio de la vida de Occidente. En las sociedades occidentales se ha producido un "eclipse de Dios", una evidente amnesia de nuestras raíces cristianas, un abandono del tesoro de la fe recibido, que ha sido el alma de Europa, y que ha producido una cultura exuberante, la cultura cristiana. Hoy vivimos en una especie de apostasía silenciosa y de desertización espiritual, como reconocía Benedicto XVI en la Misa de apertura del Año de la Fe. El hombre se cree autosuficiente y vive como si Dios no existiera. Él es el gran ausente en la vida personal, familiar y social. Por todo ello, la religión ocupa uno de los últimos lugares en la escala de valores de la sociedad occidental. Sus intereses fundamentales son el consumismo, el hedonismo, el placer y el disfrutar, mientras crece el número de los que se adhieren a las llamadas "religiones civiles", la ecología, el deporte, el culto al cuerpo, etc., que son para

muchos como un sustitutivo de Dios. No pocos han subrayado en las semanas inmediatas a la renuncia el cristocentrismo del Magisterio del Papa Benedicto, que rompiendo tradiciones seculares, ha publicado en tres volúmenes, escritos a lo largo de estos años, una biografía de Jesús, que ha sido juzgada como un hito en la cristología de la edad contemporánea.

El pasado 13 de marzo, a la caída de la tarde, en un cónclave excepcionalmente corto, los cardenales elegían un nuevo Padre y Pastor de los católicos, el Papa Francisco, rompiendo los pronósticos de los más agudos vaticanistas y de quienes estamos más o menos avezados en estos temas, demostrando así que el protagonista del cónclave es el Espíritu Santo en exclusiva. A lo largo de las últimas semanas, la biografía del nuevo Papa se nos ha ido haciendo familiar. Hemos conocido sus orígenes sencillos, sus estudios de ingeniería química, su ingreso en la Compañía de Jesús, su humildad, bondad y austeridad; su excelente preparación intelectual, su recia vida interior, su amor a Jesucristo y a los pobres, y su entrega a la Iglesia, primero en el interior de la Compañía de Jesús como Provincial de Argentina, y después como Arzobispo de Buenos Aires y Presidente de la Conferencia Episcopal. La elección del nombre de Francisco y sus primeros gestos nos han permitido entrever un pontificado perfumado de aromas evangélicos, que nos reclama a todos la vuelta a lo esencial, la vuelta a Jesucristo y su Evangelio en esta hora de la Iglesia y del mundo, "magnífica y dramática, magnífica y atormentada" al mismo tiempo, como la calificara el Vaticano II.

Es un hecho que los primeros pasos y gestos del Papa Fran-

cisco han suscitado una catarata de simpatía y de expectativas en la Iglesia y fuera de ella. Andrea Tornielli, experto vaticanista, y Massimo Introvigne, eminente sociólogo italiano, han hablado del “efecto Francisco”. Dando por buenos estos juicios, yo quisiera trazar una prospectiva de lo que puede ser este pontificado. De entrada, quiero decir de entrada que no cabe esperar un giro copernicano en el campo doctrinal y moral, porque la Iglesia es sólo deudora, custodia e intérprete de la doctrina de su Señor. En estos meses se han publicado florilegios de textos del Cardenal Bergoglio, en los que se desgana su pensamiento sobre los más variados temas: misión de la Iglesia, espiritualidad, cuestiones sociales, aborto, matrimonio, ecología, etc., todos ellos expresados en un lenguaje muy actual y atractivo, pero profundamente enraizado en la más genuina tradición católica. Por ello, es seguro que en una época de marcado relativismo ideológico, consciente de su misión de confirmar a sus hermanos en la fe (Lc 22,32), el Papa Francisco, en comunión estrecha con la doctrina perenne de la Iglesia, sentirá la necesidad de iluminar con su Magisterio los más variados temas del dogma y de la moral, sirviendo así a la fe del pueblo sencillo. Yo mismo fui testigo de su oración mañanera y de su hondura espiritual en los magníficos Ejercicios Espirituales que nos dio a los Obispos españoles en Pozuelo de Alarcón en enero de 2006. Su amor a Jesucristo, cultivado en la oración, sigue siendo el venero fecundo de toda su vida y actividad. En su amor a Jesucristo y en su honda experiencia de Dios, sustenta el Papa Francisco la fe profunda que se trasluce en sus palabras y en sus gestos, las palabras y los gestos de un místico y, por lo mismo, de un hombre verdad, que predica lo que cree y que vive lo que enseña.

“Personalmente estoy convencido de que este pontificado va a tener una tonalidad claramente reformadora. La catarata de gestos de este año no es algo que pueda considerarse como casual”

Creo no equivocarme afirmando que el anuncio de Jesucristo a nuestro mundo en el marco de la Nueva Evangelización es la piedra miliar del pontificado del Papa Francisco, que en los inicios de su pontificado, y muchas veces después, reclamaba a sus hermanos Obispos argentinos, reunidos en Asamblea Plenaria en Buenos Aires, una iglesia misionera, que salga a las periferias y a las encrucijadas de los caminos. En un texto escrito el pasado día 16 de abril, lleno de simpatía y de afecto fraterno les dice lo siguiente: “Una Iglesia que no sale, a la corta o a la larga, se enferma en la atmósfera viciada de su encierro. Es verdad también que a una Iglesia que sale le puede pasar lo que a cualquier persona que sale a la calle: tener un accidente. Ante esta alternativa, les quiero decir francamente que prefiero mil veces una Iglesia accidentada que una Iglesia enferma.” No deja de ser sintomático que el Papa Francisco pidiera a su familia que no viniera a la ceremonia de inauguración de su pontificado, indicándoles que entregaran el dinero del viaje a los pobres, y que su único invitado personal, situado en la primera fila de los lugares reservados a su familia, haya sido un cartonero de Buenos Aires llamado Sergio Sánchez, gesto éste que vale por toda una homilía del Papa Francisco, que



en sus años de Arzobispo de Buenos Aires se ha acercado también a los jóvenes sin futuro y sin esperanza; a las familias, proclamando el evangelio del matrimonio y de la familia; a los trabajadores, defendiendo la primacía del trabajo sobre el lucro y el beneficio; y a los inmigrantes, instando a favorecer su acogida e integración, ideas y actitudes todas ellas que están muy presentes en su nuevo quehacer como sucesor de Pedro.

No dudo de que en el pontificado del Papa Francisco el diálogo interreligioso y el ecumenismo va a tener una relevancia especial. Por ello, no es extraña su amistad personal con líderes judíos y musulmanes, como lo revela el libro titulado “Sobre el cielo y la tierra” en el que se recogen las conversaciones de Bergoglio con su gran amigo el rabino de Buenos Aires Abraham Skorka. Tampoco es extraña la presencia de dichos líderes en la Misa de inauguración de su pontificado el 19 de marzo, ni que su primera carta como pontífice haya sido dirigida al Gran Rabino de Roma, o que en estos meses haya recibido la visita de altos responsables de la Iglesia Ortodoxa y de las Iglesias luteranas, todo lo cual es un buen augurio, que abre nuevas perspectivas al diálogo interreligioso y al ecumenismo, en el que yo tengo el palpito de que el Papa Francisco nos va a dar más de una sorpresa, lo cual no deja de ser alentador en un mundo tendente cada vez más al individualismo y a la fragmentación. Personalmente estoy convencido de que este pontificado va a tener una tonalidad claramente reformadora. Es verdad que los gestos aislados significan poco, pero la catarata de gestos de los últimos meses en el atuendo, la liturgia y la forma de relacionarse con la gente, sin olvidar su permanencia en Santa Marta, no es algo casual. Como tampoco lo es la elección del nombre de Francisco, que él mismo nos ha dicho que evoca al



santo de Asís, el santo más parecido a Jesús a juicio de los historiadores de la vida espiritual, el santo más grande de toda la Edad Media, el evangelio químicamente puro. Yo quiero adivinar que este va a ser el leiv motiv del pontificado del Papa Francisco, el Papa que el Señor nos envía, el Papa que necesitamos en esta hora, que está siendo ya para la Iglesia y para el mundo una bocanada de aire fresco y un germen vivísimo de esperanza. Como los israelitas a la vuelta de Babilonia, también nosotros escuchamos del profeta en esta hora estas confortadoras palabras: “Mirad que hago algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?” (Is 43,19).



Y EN EL ESCUDO: LA ESTRELLA

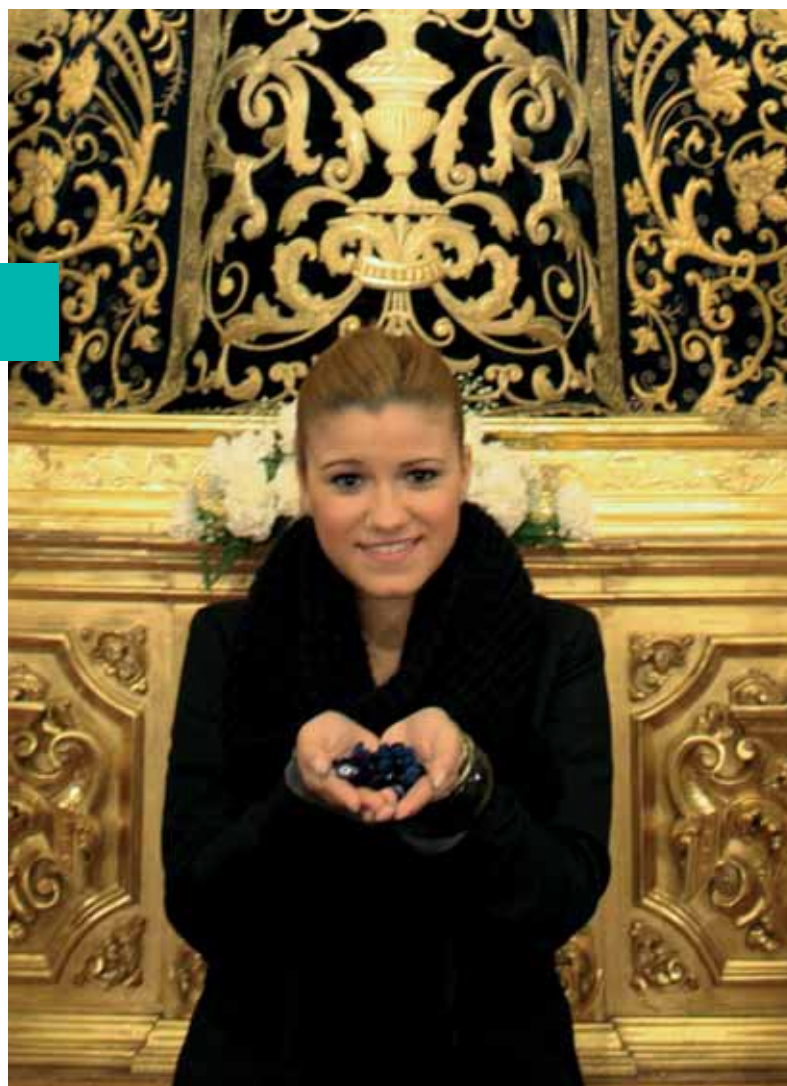
El Papa Francisco simboliza en su escudo a la Virgen María con la Estrella que aparece en el ángulo inferior izquierdo. Según la descripción de su sello que hizo en su día el Vaticano, “En lo alto se refleja el emblema de la Orden de procedencia del Papa, la Compañía de Jesús: un sol radiante y llameante con las letras, en rojo, IHS, monograma de Cristo. Encima de la letra h se halla una cruz; en la punta, los tres clavos en negro. En la parte inferior se contempla la estrella y la flor de nardo. La estrella, según la antigua tradición heráldica, simboliza a la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia; la flor de nardo indica a san José, patrono de la Iglesia universal. En la tradición iconográfica hispánica, en efecto, san José se representa con un ramo de nardo en la mano. Al incluir en su escudo estas imágenes el Papa desea expresar su especial devoción hacia la Virgen Santísima y san José.” Si Juan Pablo I se refirió a María como la Estrella y Juan Pablo II la consideró como la Estrella de la Nueva Evangelización, el nuevo Papa sigue considerando la advocación de nuestra Virgen para llevarla incluso en su blasón.



??????????????

ANA DOMÍNGUEZ MALDONADO

Domingo de Ramos... llegó el gran día. Triana huele a azahar, las puertas de San Jacinto se abren para recibir entre las calles de Sevilla a Nuestro Padre Jesús de las Penas y a María Santísima de la Estrella. Niños y mayores se preparan para realizar Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral, acompañando a sus titulares. Cada año se vive con más ilusión. Llevo acompañando como nazarena a la Virgen de la Estrella once años, y cada Domingo de Ramos me resulta como si fuera el primero. Es el día que he esperado durante todo un año. Mi padre fue quién me introdujo en ésta Hermandad, y salir de nazareno ha ido pasando de generación en generación en mi familia. Doy gracias por pertenecer a ella, porque es parte de mí y cada día hace aflorar más sentimientos.



JUAN CARLOS MANCEBO DÁVALOS

Hace casi cuarenta años, el amor a la Hermandad de mi buen amigo Jacinto Aguilera me trajo a ella. Aún hoy, Jacinto y Rufi, su mujer, me atraen a ella simplemente con su presencia. Ellos están ahí siempre que los necesito. Puedo decir de ellos que son, sin ánimo a equivocarme, amigos, buenos amigos. Algo tan caro hoy día. Pero aún tengo más amigos en la Hermandad. Muchos y buenos. Buenas personas que me aportan cada uno un poco de su tiempo y atención. Da gusto llegar a la Hermandad y sentirse querido. Y mis mejores amigos están siempre allí. Mi Padre y mi Madre que permanentemente velan por mí. Gracias, Padre, gracias Madre. Gracias, amigos todos.





Manuel González Moreno, Hermano Mayor de La Estrella

“SAN JACINTO ES LA ILUSIÓN DE TODOS, PERO LA HERMANDAD NUNCA TENSIONARÁ A LA PARROQUIA”

Una entrevista de Araceli Limón

Fotos: José Javier Comas



“Este año si está el tiempo lluvioso instalaremos carpas en el callejón y en el futuro a lo mejor hay que recurrir al colegio San Jacinto”

“Nosotros el Domingo de Ramos tenemos el callejón lleno de nazarenos y el lunes, que es el día que atiende la bolsa de caridad, lleno de necesidad”

El teléfono del despacho del Hermano Mayor suena insistentemente varias veces a lo largo de la entrevista pero Manuel González Moreno dedica una tarde de invierno de finales de febrero a acercarse a sus hermanos a través de estas líneas. Fuera, el Mayordomo lidia con los números, el pasillo está repleto de gente ya que es día de atención de la bolsa de Caridad y el Coro ensaya en la planta alta. Abajo, la calle San Jacinto sueña con un nuevo Domingo de Ramos.

Manuel González Moreno, Manolo, “El Melli” llegó a la Estrella como costalero y al cargo de Hermano Mayor por circunstancias del destino y es que parece que alguien está dictando los renglones de su historia en la Hermandad. Costalero, Prioste, Teniente y ahora Hermano Mayor de su casa salen 15 personas entre monaguillos y nazarenos el Domingo de Ramos. Aunque la Estrella no es la hermandad de su familia, dice que la Virgen ha tirado de él y él de otros muchos más. Si hay una vinculación, cuenta orgulloso, entre mi familia y la hermandad ya que cuando muere mi tío abuelo Curro Puya en 1931 después de una cogida en Madrid, la Virgen se viste de negro.

Aguarda con tranquilidad el proyecto que va a poner en marcha el Consejo de Cofradías para contar el número de nazarenos y redistribuir los tiempos de paso por la Campana, el Hermano Mayor defiende el esfuerzo de una cofradía que llega a poner a 14 de sus 18 tramos de nazarenos en fila de a tres. “Si hay hermandades que han crecido y hay que replantearse el tiempo de paso, la Estrella no tiene ningún miedo”.

El Domingo de Ramos en Sevilla está unido al nombre de la Estrella, una Hermandad que, según su Hermano Mayor, tiene con vocación de salir, de hacer siempre su estación de penitencia haciendo suyo el sobrenombre de “La Valiente” que un día recibió la Virgen. A veces la Hermandad demuestra su valor no tanto a la hora de salir a la calle sino de aguardar dentro esperando una me-

joría del tiempo como ocurrió la pasada Semana Santa, “este año si llueve instalaremos carpas en el callejón y en el futuro a lo mejor hay que recurrir al colegio San Jacinto, una opción sobre la que está todo pensado por si hace falta” asegura.

San Jacinto, dice el Hermano Mayor, es la ilusión de todos pero la situación ha llegado a un momento en el que creemos que San Jacinto y su grupo parroquial deben vivir con tranquilidad y la Hermandad de la Estrella también, el acercamiento se tendrá que producir pero pensamos que no hay que tensionar las cosas y hay que tener paciencia, la hermandad nunca va a tensionar a la parroquia insiste convencido.

La Estrella piensa ya en ser más grande, en el año 2010 se compró la casa del lado, el proyecto es ampliar la capilla en 70 metros cuadrados y duplicar el espacio de las instalaciones de la Casa Hermandad. En este mandato explica el Hermano Mayor lo que se va a hacer es eliminar las trabas administrativas y dejar las parcelas listas para que la junta de gobierno que lo considere oportuno inicie la obra. La Hermandad necesita esa ampliación dice Manuel González porque los actuales hermanos ya no cabemos pero la ampliación significará también un crecimiento en número de nazarenos.

La Hermandad ha puesto este año en marcha una iniciativa revolucionaria para obtener fondos para la atención a los más necesitados, unas pulseras azules de tela con la leyenda “Yo sigo a la Estrella de la Caridad” con las que se pretendía dar facilidades a los hermanos para aportar su granito a arena a la compra de alimentos, la iniciativa tuvo su reflejo en las redes sociales donde miles de hermanos se fotografiaron luciendo orgullosos sus pulseras. El Hermano Mayor destaca que en 15 días se agotaron las 3.770 pulseras que se hicieron, a veces una iniciativa sencilla y fácil, dice, tiene más calado y recauda más que un macroespectáculo.





Manuel González tiene claro que para tener una importante labor social como es necesario en estos tiempos, hay que tener también una gran cofradía ya que una cosa es posible gracias a la otra: "Nosotros el Domingo de Ramos tenemos el callejón lleno de nazarenos y el lunes, que es el día que atiende la bolsa de caridad, lleno de necesidad; sin el callejón del Domingo de Ramos no podemos cubrir las necesidades del lunes, necesitamos una cofradía fuerte, potente y vistosa ya que sin una cosa es imposible hacer la otra".

Es un Hermano Mayor contento, feliz y satisfecho. Mi vida es bonita- dice- aquí no hay nadie obligado, aquí esta todo el mundo

por gusto y yo tengo a la hermandad todo el día metida en la cabeza. Sus mejores momentos en el cargo son cuando ayuda o reconforta a un hermano o a sus familiares. "En esta Hermandad se mandan cartas cuando los hermanos sacan el carnet de conducir, aprueban una asignatura, sacan una carrera, leen sus tesis doctorales o protagonizan alguna celebración especial; felicitamos por todo y yo, además, en la carta pongo un comentario personal, eso es lo mejor aunque lo que se vive el Domingo de Ramos es difícil de describir porque estoy convencido que delante del palio de la Virgen de la Estrella se producen milagros todos los años". Palabra de Hermano Mayor.



LAS SIETE DIFERENCIAS

Hay que fijarse mucho para saber quién es quién. Manuel González Moreno y su hermano gemelo, Curro, son como dos gotas de agua, de tal manera que incluso uno podría pasar por el otro. Recientemente, Curro, ha tomado posesión como miembro de la junta de gobierno de la hermandad de Los Gitanos a la que per-

tenecen ambos. Los dos comparten hermandades y también devociones y los dos pertenecen a una de las sagas históricas que la hermandad de Los Gitanos ha tenido en Triana. La foto está tomada el pasado mes de febrero en la toma de posesión de Curro como oficial de Junta de la cofradía de la Madrugada

JOAQUÍN MEDINA GARCIA DE LA VEGA

Francisco León Gómez

No es fácil escribir, de manera objetiva, sobre alguien con quien se convivió intensamente durante 16 años y con el que posteriormente, se mantuvo una gran amistad. Joaquín Medina, que falleció el pasado 13 de febrero, había ingresado en la nómina de la Hermandad con fecha 6 de Abril de 1.942, teniendo actualmente el número 12 de registro y el 4 de antigüedad. En el año 1.973 se incorporó a la Junta de Gobierno presidida por su hermano Rafael y que a su fallecimiento en 1.974, pasó a ser dirigida por Juan Silverio de la Chica Viso. En las elecciones celebradas en 1.977 y 1.980, con Juan Silverio de la Chica Viso, como máximo responsable, formó parte de las respectivas juntas de gobierno, como Teniente de Hermano Mayor. En el periodo comprendido entre 1.984 y 1.992, presidió las dos juntas de gobierno salidas de las elecciones celebradas, siendo Teniente de Hermano Mayor, Juan Silverio de la Chica Viso. Durante esos 16 años (1977-1992), y gracias a la extraordinaria relación existente entre ellos dos, se llevaron a cabo diversas actuaciones, que contaron con su participación, directa o indirectamente, pero con una entrega total en cada asunto del que se ocupó.

La Hermandad se había trasladado a su actual Capilla en 1.976 y al disponer únicamente de la puerta principal de la calle San Jacinto, la entrada de la Cofradía, dicho año, resultó caótica, con nazarenos entrando y saliendo, al no poder permanecer en la misma. El empeño puesto por ambos facilitó en 1.977 una solución provisional del problema. En 1.982 con mandato de Juan Silverio y posteriormente en 1.988 siendo ya Hermano Mayor Joaquín Medina, tras las adquisiciones de parte de la casa contigua y las obras realizadas, se consiguió dar a la Capilla y Casa de Hermandad la fisonomía actual. Ello conllevó un gran desembolso económico, pero no impidió que durante dicho periodo de tiempo se realizasen otras actuaciones. Así podemos reseñar la realización de un nuevo paso para Nuestro Padre Jesús de las Penas, la terminación del juego de jarras de plata, el nuevo altar para María Santísima de la Estrella, la recuperación del manto, ya centenario, la restauración de Nuestros Titulares. Asimismo se formalizaron nuevas Reglas y se inició la informatización de la Hermandad. Todo ello sin desatender un tema tan importante como es la Caridad, pues se ejecutaron obras de adecentamiento en la casa de Jesús Abandonado en la calle Muro de los Navarros, se colaboró con la parroquia de Jesús Obrero, en las 3.000 viviendas, así como con la asociación ABBA para la construcción de la residencia en el barrio León. Sin olvidar el día a día de nuestros hermanos más necesitados. Todo lo expuesto anteriormente son logros tangibles y ahí están, pero sí hay uno que por desconocido para muchos, es conveniente reseñar. Joaquín Medina, con una actuación correcta, respetuosa, pero al mismo tiempo inflexible, logró acabar con la leyenda de que nuestra Cofradía era la responsable de todos los retrasos del Domingo de Ramos, consiguiendo que se estableciesen y cumpliesen horarios en determinados controles, independientes de los



A la derecha Joaquín Medina con su sobrino Rafael Medina, ambos, hermanos mayores de La Estrella

ya establecidos, localizándose de esa forma, los verdaderos motivos de los mismos. Pero la relación de Joaquín con la Hermandad no acabó tras finalizar su mandato, sino que su presencia fue continúa, tanto en las misas de Hermandad de los domingos, como en los distintos actos que se organizaban y estando siempre a disposición de las siguientes Juntas de Gobierno. Siempre que le visitábamos nos preguntaba por la Hermandad, la última vez, solo tres días antes de fallecer.

El mismo empeño y entrega tuvo también tanto para su actividad laboral, como para con el Sevilla FC, su otra gran pasión y a cuya junta directiva perteneció, siendo asimismo componente de su comisión económica. La junta directiva acordó dedicar un minuto de silencio en su memoria, lo que se llevó a efectos antes del comienzo del partido celebrado el domingo 16 de Febrero pasado.

Y qué podemos reseñar respecto a su familia, de Concha, su mujer, a la que adoraba y de sus tres hijos de quienes siempre se mostraba tremendamente orgulloso por sus logros en los estudios y sus proyecciones profesionales. Cómo se le encendían los ojos cuando hablaba de ello, y quienes no se han separado ni un solo instante de él, durante el largo proceso de su enfermedad, alterando incluso, en muchos momentos, sus obligaciones profesionales, para atenderle debidamente. Como creyentes, sabemos que Joaquín ha pasado a la verdadera vida y eso nos ayuda a sobreponernos a su pérdida, pero el vacío que deja su ausencia, para todos que compartimos con él, tantos y tan buenos momentos, va a ser muy difícil de cubrir.

Queremos pedirle que, desde el privilegiado sitio en el que se encontrará, y por mediación de Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella, intercedan ante Dios Padre por nuestra Hermandad. Los sacerdotes que oficiaron en sus exequias utilizaron unos adjetivos que, tras los años convividos con él, podemos asegurar que le hacen justicia, “persona conciliadora, honesta y honrada”. Descansa en paz Joaquín.



SALIÓ DE NOCHE...

Texto: José Manuel García

Fotos: Luis Jiménez



Podía echar mano de curiosidades de la ciencia, de fenómenos astrofísicos raramente repetibles, de sesudos trabajos y estudios de los cuerpos celestes del universo, de la conjunción de planetas, de sus satélites y de todos los cometas conocidos. Quizá me pusiera a buscar explicaciones en los fundamentos de materia interestelar, en los sistemas de materia oscura, en los rincones de las galaxias. Leería incluso extensas bibliotecas sobre civilizaciones antiguas dedicadas a la contemplación de los fenómenos del firmamento pero no necesito que nadie me lo cuente porque yo estuve allí y la vi salir de noche. Fue una salida excepcional. Precedida por la lluvia, la incertidumbre, y coronada por una estación de penitencia inédita para muchos. La Estrella, este año salió a la hora de las estrellas,

Podría intentar explicarlos con palabras prestadas por ilustres poetas que las estrellas cuando más brillan es de noche, que las hay incluso que nada más el sol comenzar a descender y dejarse ganar la batalla por la luna ya ponen un puntito de luz; que cuando la aurora comienza a encenderse, las hay que retrasan todo lo que pueden su incandescencia. Todo eso lo sabemos, queda bien y agradable a la lectura pero lo que yo sentí cuando la Virgen de la Estrella salió por su puerta el pasado Domingo de Ramos con la sola luz de los cirios no creo pueda encontrar ni rima ni prosa precisa que me lo traiga a la memoria.



Fue una salida excepcional. Precedida por la lluvia, la incertidumbre, y coronada por una estación de penitencia inédita para muchos. La Estrella, este año salió a la hora de las estrellas



Podría contaros que el Señor de las Penas salió poderoso y humilde bajo un cielo plomizo y que nada más pisar la calle ya aliviaba los males de los que se lo comían con los ojos buscando su consuelo. Os hablaría del tramo de cirios azules que rezaba entre dos luces después de formarse ya solitario en el callejón con las mismas lágrimas de emoción, de devoción antigua y constante, eterna y agradecida, de siempre antes de que los nazarenos se tapasen el rostro. Pero lo que yo se es que en el trayecto que va de la capilla a la calle se hizo de noche y ya con ella reinando en la ciudad, salió mi Virgen. Eso lo vivimos quienes cerrábamos el inmenso río de devoción que forman las túnicas de nuestra cofradía.

Podría hablaros de horas intensas de espera para que el Domingo de Ramos dejase de coquetear con las nubes, que ya bastante lo está haciendo en los últimos años, poniéndonos el corazón en un puño por no tener la certeza de que se pudiera realizar la estación de penitencia. Podría ironizar sobre si el cambio climático se empeña en mostrar toda su teoría en la semana más grande de y el empeño que nos entra a todos de saber más que nadie de meteorología porque tenemos una amistad en la costa de Huelva que clava la hora y el sitio del chaparrón. Podría hacer comentarios de todo tipo y hasta jocosos, pero al final yo solo sé que por culpa de la maldita lluvia La Estrella de Triana salió de noche aunque visto el resultado le perdono lo de maldita.

Podría hacer historias sobre que Nuestra Virgen sólo sale de noche cuando busca las naves de Santa Ana para celebrar los cultos cuaresmales y que recordamos la salida de la Catedral recién coronada a luz rendida. Como contraste, contaríamos que del primer templo trianero regresa al poco de comenzar la mañana y que nuestra memoria nos trae una y otra vez que a eso de las seis y media, siempre con claridad, su paso de palio se enseña con el barrio cada Domingo de Palmas. Podríamos recordar que era de día cuando fue a su coronación o que incluso en su reciente salida extraordinaria no se hizo oscuro hasta que



comenzó a serpentear por las callejuelas del barrio. Todo eso podríamos volver a vivir pero yo lo que quiero contarles es que la Virgen a la que tanto queremos salió de noche y que por San Jacinto ya estaban los cirios de los nazarenos encendidos en medio de una marea humana que había encontrado una Estrella donde rendir su devoción en un día primero de la Semana Santa parco en procesiones.

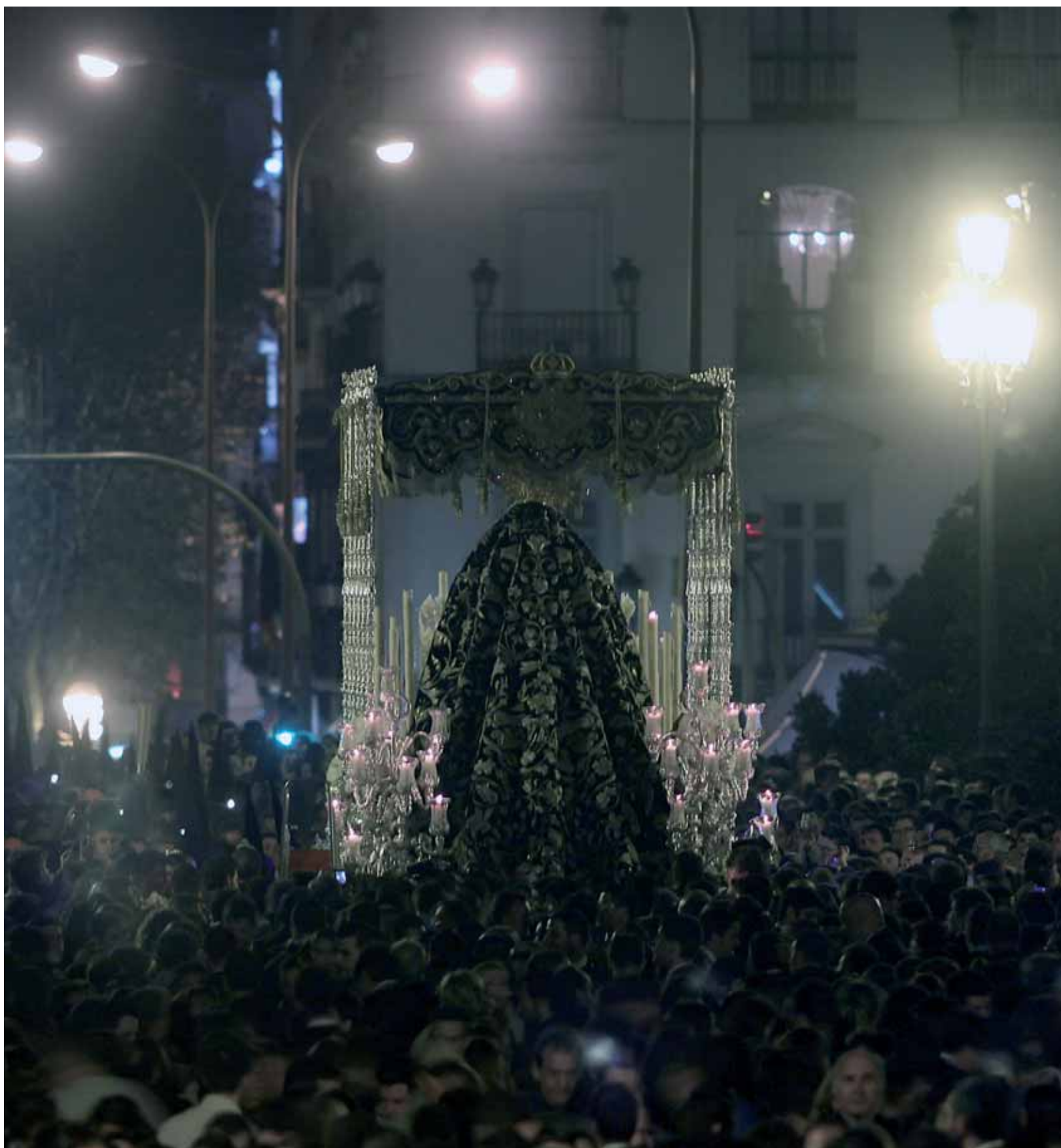
Podríamos sacar pecho de que una vez más Nuestro Padre Jesús de las Penas hizo raya por donde caminaba, que su paso de misterio era pura elegancia y compás, sentimiento y rezo. Podemos, porque de verdad que podemos, sentirnos orgullosos de que la imagen de Jesús atormentado que durante todo un año nos espera en la capilla “trianeó y sevillaneó” como siempre, como nunca, pero es bueno apuntar que cuando su Madre salió a buscarlo, filigrana de costaleros de pasitos cortos, ya era de noche y no hay más angustia para una madre que va tras su hijo y no lo encuentra que cuando las sombras envuelven aún más



el desconocido paradero de la carne de su carne.

Podríamos recrearnos en infinidad de videos de imágenes ralentizadas con música cuanto más épica mejor, en sentidas narraciones, en releer crónicas y rimbombantes mensajes encorsetados en limitados caracteres pero no lo necesito porque yo estuve allí presente, tú también, que estabas a mi lado; incluso él, aguantando durante horas para ver si la cofradía abría las puertas de su capilla; nosotros, los que sólo teníamos ojos para Ella y vosotros los que formasteis un estrecho camino de gloria por donde el paso de palio parecía un amoroso ariete. Y estaban también ellos, los que han dejado ya este mundo para gozar de





la constante belleza de María, ¿verdad papa? Todos los que amamos a la Madre de Dios vimos salir a La Estrella de noche.

No está la vida para sustos. Ya se empeña bastante el ser humano en complicarse la existencia como para que ese pequeño clavo ardiendo al que se agarra el cofrade, el de acompañar a sus titulares en su estación de penitencia, también se nos ponga difícil de alcanzar. Al menos salimos. El Cristo entre grises y la Virgen de noche. Y todos estuvimos allí.

SU PRIMERA TÚNICA BLANCA

Por María Esperanza Sánchez

Si la Semana Santa puede poner de acuerdo a tanta gente de distinta procedencia, educación, cultura, incluso creencias, es porque crece en olas de sentimentalidad.

En el recuerdo de todos los niños hay un día de sol y caminatas, de bulla y olores, de colores y sabores, y un Cristo o una Virgen ante la que abrir los ojos, tan mimada de Flores y alumbrada de velas que se quedó en los pliegues de la memoria y el corazón para siempre, bien fijado aquel momento en el que al pasar, el padre le apretó la mano y trató de ocultar una lágrima evocadora, pero que le llegó al niño al centro donde nace el cariño y sigue ahí pase el tiempo que pase.

Pero a veces todo empieza de pronto, sin raíces, solo por la fuerza de la belleza, sin un padre que iniciara, ni un recuerdo, ni una llamada de la sangre, solo por pura belleza. Pudo ser así en ese niño de ojos en los que cabe el mundo, como los de su padre que un día buscó el mundo, más allá de la puerta de su casa. Ese niño ya vive la tradición y aunque no lo sabe todavía mientras ve salir a la Estrella, esa Virgen será la suya un día en el que sabrá que todo empezó esa tarde y que aunque su padre venía de otro lugar, los dos eran de este, desde el día en que el niño vistió su primera túnica blanca. Y cuando él sea un hombre y tenga un hijo, volverá a vivir su primer día y sacará la túnica que su madre le puso y con la que su padre lo llevó de la mano, como todos los padres que van desde que nacen, camino de una devoción, que es al mismo tiempo una emoción cargada de nostalgias de los que se fueron y de esperanzas de los que consiguen que no se interrumpa nunca la larga cadena de la sentimentalidad que acelera la sangre y bendice las raíces que se hunden en la calidez de los recuerdos. Y el hijo del hijo que ahora lleva en brazos, ese que ya es de los nuestros, tendrá una cita de por vida con todas las tardes de todos los Domingos de Ramos, y como su padre, llevará a su hijo camino de la misma cita, la misma belleza, el mismo amor, la misma emoción, el mismo sentimiento de hermandad. Y es que al final y desde el principio, vengas de donde vengas, si llegas y te quedas serás de los nuestros y como nosotros vivirás en la celebración anual de la realización de la sentimentalidad. Y en tu alma, dentro y en secreto porque las creencias son algo íntimo, estará lo que tú sepas que te hace ser de los de aquí y de los que se quedaron lejos viendo como salías de casa, en busca de la vida que te merecías. Ya eres de los nuestros y tu hijo lo sabrá y lo contará, cuando el corazón le vuelva a pedir tiempo para buscarse en el padre y evoque tus ojos y tu hermosa mano negra, sobre su primera túnica blanca.





LA AMPLIACIÓN DE LA CAPILLA

Texto: Sergio Cornejo

“En los años 60 de la pasada centuria, la Hermandad de la Estrella residía en el templo de San Jacinto, donde recibían culto sus Imágenes y se celebraban los diferentes cabildos. Desde el año 1961 se incrementaron las gestiones para la búsqueda de una sede en la que establecer, en principio, su Casa de Hermandad. Se recorrieron numerosos solares y calles de Triana a la búsqueda del lugar idóneo. Finalmente, de forma providencial, en el año 1962, se logró adquirir la finca de la actual Capilla y Casa de Hermandad, situada en el entonces número 63 de la calle San Jacinto. Su ubicación, junto al templo en el que se veneraban las Imágenes y en pleno centro neurálgico de Triana, hacían del lugar un apropiado punto de encuentro para los miembros de la Hermandad...”

Así podríamos empezar la historia de la construcción de nuestra Capilla y Casa de Hermandad, una historia hecha realidad gracias al corazón, el esfuerzo y la valentía de aquellos hermanos que tuvieron la certera visión de apostar por un proyecto, sin el cual nuestra Corporación no sería lo que es hoy en día. Tenían a su lado, claro está, los mejores valedores, Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella. El éxito de semejante empresa lo avala el hecho de que después de más de cincuenta años, en los que la Casa se ha visto convertida en Capilla, ampliada y remozada, sigue cumpliendo el fin para el que fue pensada. Toda su evolución se caracteriza por un constante empeño en mejorar y agrandar sus de-

pendencias, como fiel reflejo de una Hermandad cada vez mayor y más numerosa, lo que es lo mismo que decir, de una devoción cada vez más grande. Por eso, esta historia no sólo está inacabada, sino que se nutre en la actualidad de una mayor ilusión, de lo que puede ser una nueva etapa en la evolución histórica y siempre ascendente de nuestra Capilla y Casa de Hermandad.

Esta nueva etapa se inicia en el Cabildo General Extraordinario celebrado el día 2 de abril de 2009, en el cual la Hermandad de la Estrella aprueba la adquisición de la casa colindante a la Capilla, situada en la calle San Jacinto nº 39, esquina a la calle Nuestro Padre Jesús de las Penas. Se trata de una parcela con una superficie de suelo de 108 metros cuadrados, cuyo mayor interés lo supone el hecho de cuadrar la planta actual de la Capilla, con la que formaría un interesante conjunto de aproximadamente cuatrocientos metros cuadrados de superficie en planta y un desarrollo en fachada de nada menos que cuarenta y cuatro metros lineales





La Casa de Hermandad en construcción

“Las obras de ampliación permitirían tener una mayor visión de la Imagen de Nuestro Padre Jesús de las Penas desde el interior del Templo, reubicando quizás su retablo”

También se posibilitaría realizar el anhelado camarín accesible para María Santísima de la Estrella. que, mejoraría la seguridad y conservación de la Imagen”

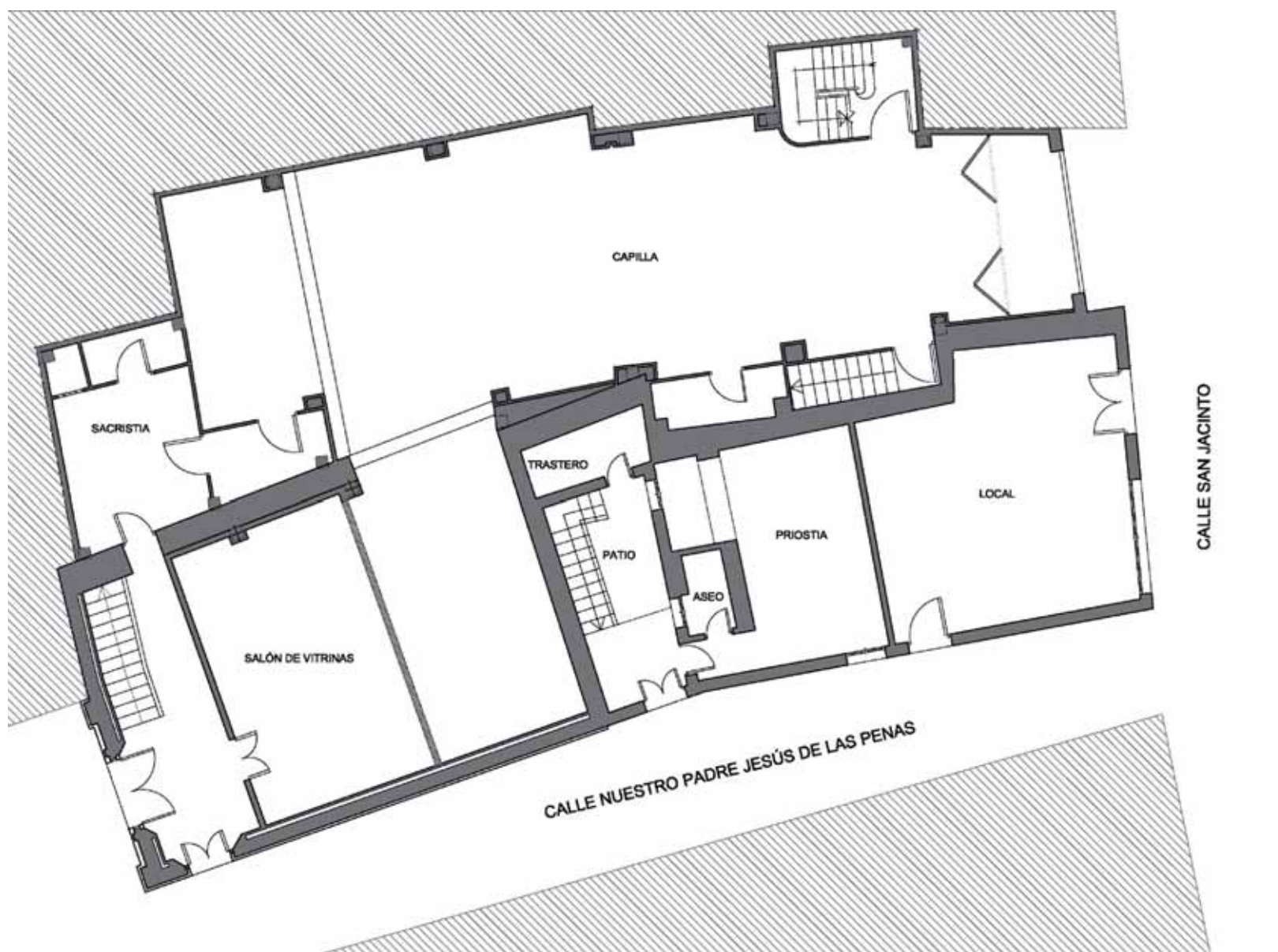
dando frente a las citadas calles.

Desde su adquisición, tanto la anterior Junta de Gobierno como la actual, no ha cesado de trabajar en las posibilidades que la misma ofrece para la mejora de las instalaciones de la Hermandad, habiéndose intensificado esta labor durante el último año. En este tiempo, han sido diversas las necesidades observadas, que una nueva obra garantizaría paliar.

Cada vez son más numerosos los cultos y actos que acoge nuestra Capilla en los que deseáramos que ésta tuviera más cabida y pudiera ofrecer una mayor comodidad a los asistentes; y esta situación no se limita a la celebración semanal de la misa de Hermandad, ni se circunscribe únicamente al tiempo de Cuaresma y demás cultos que disponen nuestras reglas. La ampliación de la Capilla no supondría sólo una mejora cuantitativa, aumentando la superficie de la misma, sino que conllevaría ade-

más mejoras cualitativas, pudiéndose aportar ventilación e iluminación natural, por ejemplo mediante la apertura de vidrieras a la fachada que se ganaría hacia la calle Nuestro Padre Jesús de las Penas; desde esta calle también podría abrirse un acceso directo a la Capilla, favoreciendo de este modo la organización de la Cofradía; las obras de ampliación comportarían en todo caso la previsión de climatización, iluminación, megafonía y demás instalaciones necesarias para todos los espacios de la Capilla y Casa de Hermandad.

No obstante, el criterio de partida para el proyecto de ampliación radicaría en enaltecer la presencia de nuestros Sagrados Titulares en la Capilla. Las obras de ampliación permitirían tener una mayor visión de la Imagen de Nuestro Padre Jesús de las Penas desde el interior del Templo, reubicando quizás su retablo y permitirían realizar el anhelado camarín para María Santísima



Plano de las instalaciones de la Hermandad

de la Estrella. Un camarín accesible que, además de mejorar las condiciones de seguridad y conservación de la Imagen, consiguiera crear el espacio soñado donde cobijar a nuestra Bendita Madre, para su mayor veneración. De igual manera, una aumento de los espacios perfeccionaría la ubicación de la Imagen de Juan Pablo II y, llegados los días previos a la Semana Santa, permitiría una mejor disposición de los pasos procesionales, facilitando los recorridos de la visitas a la Capilla para su contemplación.

Las obras de ampliación de la Capilla y Casa de Hermandad resolverían otra cuestión que entendemos prioritaria y básica para nuestras dependencias, como es su adecuación a las necesarias condiciones de accesibilidad, mediante la instalación de un ascensor que comunicara las distintas plantas, de manera que todo el conjunto arquitectónico tuviera un recorrido accesible desde el exterior hasta cualquier estancia de la Hermandad. Facilitando de esta manera la participación de todas las personas a las actividades de la Corporación.

A la ampliación de los terrenos dedicados a Capilla y Casa de Hermandad, hay que sumar la posibilidad de aumentar la edificabilidad actual de los mismos, dado que la normativa urbanística permite la edificación de más superficie construida sobre la exis-

tente, añadiendo la posibilidad de levantar una planta más. Estas posibilidades, si bien no tienen por qué agotarse en su totalidad en una primera fase de las obras de ampliación, sí deberán estar proyectadas y previstas para posteriores fases o posibles ampliaciones futuras.

Todo esto no deja de ser un proyecto complejo, pero muy ilusionante a la vez. Por ello la Hermandad está dando pasos firmes y seguros, preparando la situación legal y urbanística de los suelos, con el objeto de que puedan materializarse en ellos todas las mejoras y ventajas que proyectemos para nuestra Capilla y Casa de Hermandad, en lo cual se encuentra trabajando una comisión formada por arquitectos, aparejadores e historiadores, todos profesionales hermanos de la Corporación. El proceso que se está llevando a cabo actualmente, que tal vez sea el menos lucido, no deja de tener una importante trascendencia, pues en él, nuestras circunstancias han sido ya expuestas ante el Arzobispado, la Gerencia Municipal de Urbanismo, así como la Delegación y Dirección General de Cultura, con la finalidad de que, llegado el momento, la Hermandad pueda tener la posibilidad de actuar y decidir sobre la ampliación de su Capilla y Casa de Hermandad con plena libertad y sin cortapisas legales.

NAZARENAS

Un reportaje de Mari Carmen Martín

Fotos: Mariano Ruesga





DIEZ AÑOS DE UN SUEÑO

13 de Abril de 2003. Domingo de Ramos. Ese día tenía que entrar a formar parte de la historia de la hermandad de la Estrella por ser el primer año que realizasen su estación de penitencia las hermanas de la corporación, pero las inclemencias meteorológicas hicieron que ese día terminase convirtiéndose en el que la hermandad de la Estrella no realizó estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral en 70 años. Por lo tanto la primera vez que las hermanas pudieron ver cumplido su sueño de hacer su estación de penitencia se realizó en el 2004, concretamente un 4 de abril, este año se cumple el décimo aniversario de ese día, pero a la historia le gusta jugar con las casualidades, y en el 2014 el Domingo de Ramos cae en 13 de abril.

Los recuerdos de esos dos años son variados y contradictorios, en el 2003 se pasó de la ilusión a la tristeza, ese año muchas de nuestras hermanas vistieron túnicas prestadas, y no porque no diera tiempo a preparar una para ellas, sino porque deseaban realizar esa primera estación con la túnica de alguien en particular como es el caso de Conchi Moreno que vistió la túnica de su padre fallecido unos años antes. Ella recuerda con especial ilusión el momento que salió de su casa con sus hermanos para llegar a la capilla y como en vista del retraso que se estaba produciendo en la decisión de salir estuvo en la secretaria de la hermandad acompañada por otra de nuestras hermanas, Ana Jaén, que en aquella época era Auxiliar de Secretaria, las dos recuerdan perfectamente cuando la Junta de Gobierno presidida por Rafael Morente tuvo que tomar la decisión de no salir, como ambas se echaron a llorar. No fueron las únicas, todos los hermanos lloraron aquel día.

Decepción es el recuerdo más generalizado entre todas, pero no es el único. Para las más jóvenes hay un recuerdo muy especial, llegar al callejón y poder entrar por él, como para Estrella Aguilera, que además se le une otra circunstancia, el 13 de abril es su cumpleaños, aquel día la hermandad le regalo poder vestirse de nazarena. Hasta ese momento la puerta del callejón era un muro infranqueable, alguna quería ser niño para poder pasar al callejón y vivir aquella experiencia, como Laura Bellido, pero su madre M^a Teresa Ojeda le prometió que llegaría el día en que una hermana podía franquear aquella puerta, y así sucedió.

Estrella Perez cumple este año sus bodas de oro en la hermandad, si para cualquier hermano llegar al último tramo es motivo de alegría, no podemos ni imaginarnos lo que sintió Estrella aquel año 2003 cuando vio que era la única mujer en el tramo undécimo, el último de Virgen. Hoy en día ya son dos hermanas en ese tramo, pero entonces tuvo que aguantar sola las chanzas



de sus compañeros de tramo cuando le decían que el gafe de no salir ese año lo habían tenido las mujeres. Todas sufrieron la misma broma, llegando más de una a preocuparse sinceramente por el problema de la lluvia, menos mal que en 2004 hizo un sol radiante y un calor de justicia.

Pero no todo iban a ser tristezas, el 2004 sirvió para dejar atrás los malos pensamientos y poder disfrutar de un gran Domingo de Ramos. Momentos que todas habían vivido desde la calle una año tras otro, cuando a través de la puerta sabíamos que nuestro capillero se subía a una escalera para dando vivas al Cristo de las Penas y a María Santísima de la Estrella recorría el cerrojo que significaba la apertura de la puerta y la salida hacia la calle San Jacinto, donde la cofradía era recibida con grandes aplausos.. Nuevos recuerdos, nuevas vivencias, nuevas emociones que no se centran solo en la capilla, también a lo largo de



todo el recorrido, como los niños piden estampitas, o ver cómo la gente se queda mirando la cara de la Virgen de la Estrella. Eso le paso a M^a Carmen Rodríguez, hija de Manuel Rodríguez, que guardara en su casa a la Virgen de la Es-

trella durante aquellos convulsos años de la II República. Ella no pudo vestir la túnica de su padre como hubiese sido su deseo, en el 2004 tuvo el, gran honor, así lo recuerda ella, de salir en la manigüeta trasera del paso de palio, a la vuelta el nazareno que iba delante le ofreció intercambiar el puesto y pudo ver cómo la gente se queda mirando a la Virgen de la Estrella, sin percatarse de nada más. Para ella el momento más especial es cuando se llega a la Catedral, lo refiere como el cierre de un ciclo. Considera que aunque la vida de hermandad se hace los 364 días del año restantes, el cierre del ciclo es el Domingo de Ramos con la estación de Penitencia.

Icod, M Luisa, Virginia, todas tienen en su memoria buenos y grandes recuerdos, algunas siguen haciendo estación de penitencia, otras han tenido que dejar de salir bien por motivos familiares o por motivos físicos, pero hay algo que todas tienen en común y es la importancia de lo que vivieron durante aquel binomio de años, el hecho de pasar a la historia reciente de la hermandad.

Formar parte de la historia, eso es lo que sucedió. Son muchas, necesitaríamos una revista completa para contar los recuerdos y las vivencias de cada una de ellas, pero en la hermandad siempre existirá un recuerdo muy especial para aquellas más de 100 hermanas que vistieron la túnica nazarena por primera vez en 2003 y consiguieron realizar su primera estación de penitencia en 2004.





A close-up photograph of a Christmas tree branch. The branch is adorned with several gold star-shaped ornaments of varying sizes. White lace garlands are draped along the branch, adding a delicate touch to the festive decorations. The lighting is warm and golden, creating a cozy and celebratory atmosphere.

LA ESTRELLA SEGÚN
JOSÉ JAVIER COMAS





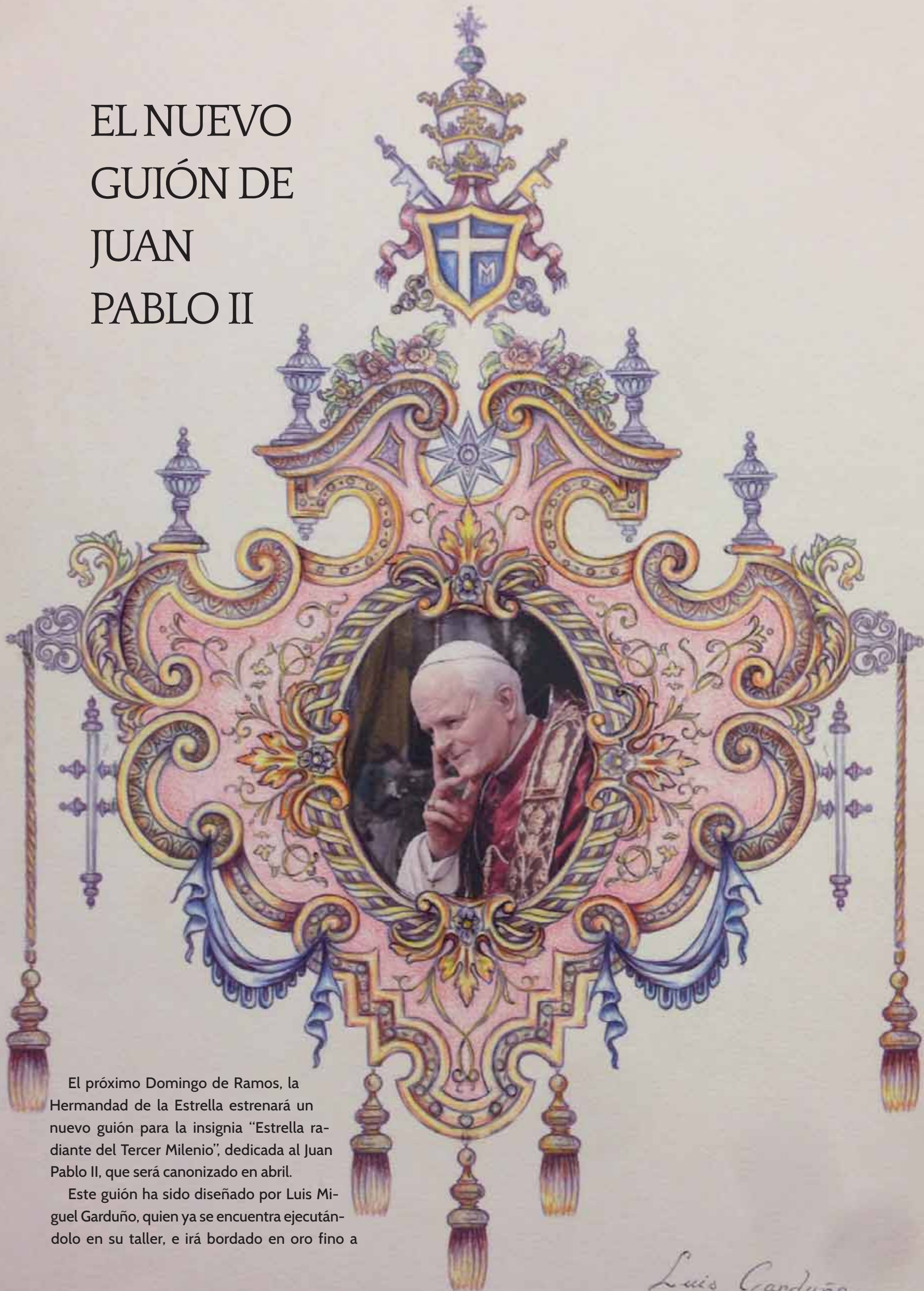




Herederero de los conocimientos de su padre, José Javier Comas es uno de los fotógrafos que aporta una visión más innovadora de la Semana Santa fundiendo el fotoperiodismo con la belleza de las luces, los encuadres y los planos. Las fotos se hicieron en la Capilla de la Estrella el pasado día 1 de Noviembre de 2013



EL NUEVO GUIÓN DE JUAN PABLO II

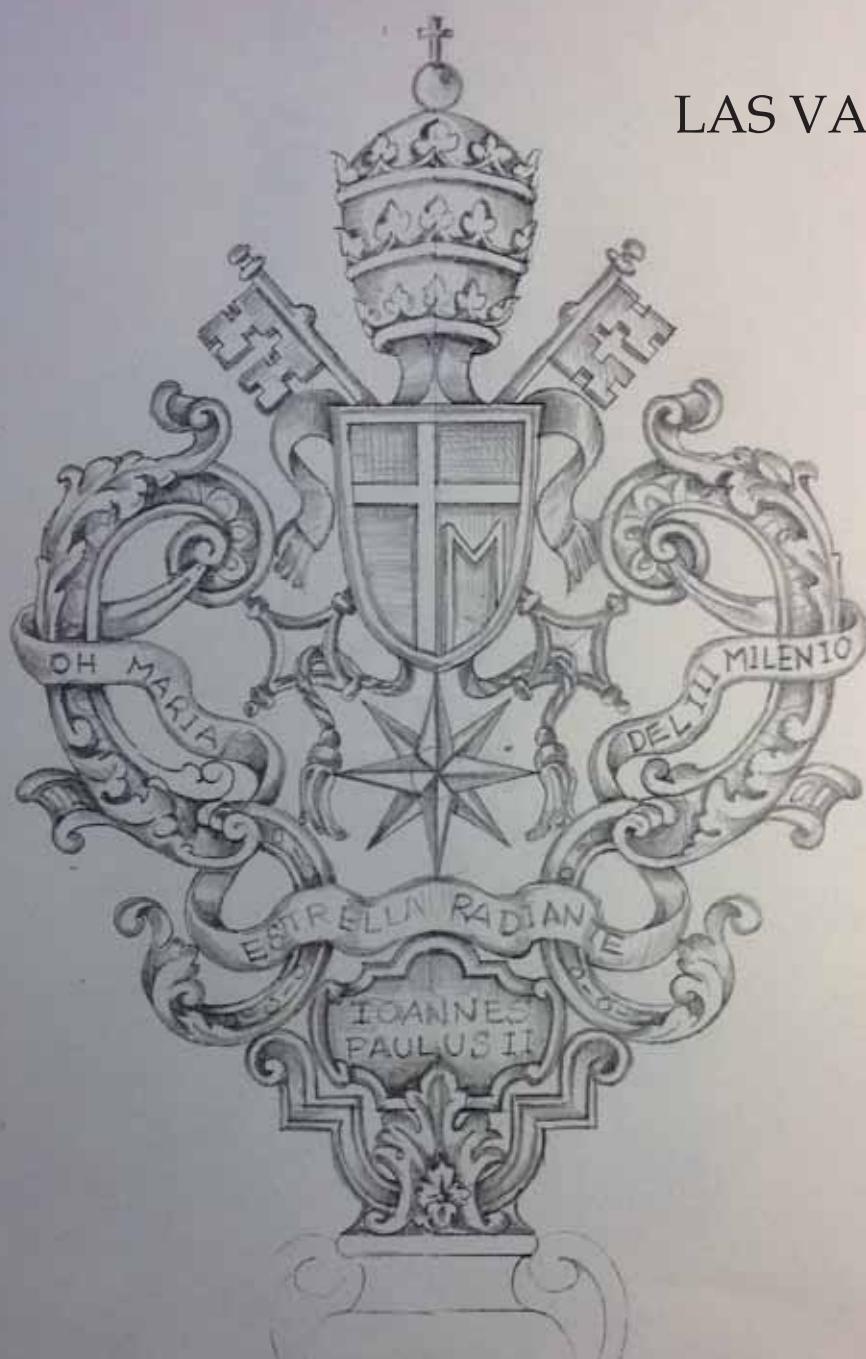


El próximo Domingo de Ramos, la Hermandad de la Estrella estrenará un nuevo guión para la insignia “Estrella radiante del Tercer Milenio”, dedicada al Juan Pablo II, que será canonizado en abril.

Este guión ha sido diseñado por Luis Miguel Garduño, quien ya se encuentra ejecutándolo en su taller, e irá bordado en oro fino a

Luis Garduño.

LAS VARAS



realce a base de técnica de hojilla y cartulinas, así como de tejido en su diversidad de punto y muestra armada, sobre moaré granate. Destaca en su centro un tondo bordado en sedas de colores con la Imagen del beato que se venera en la Capilla de la Estrella y que esculpiera el también hermano de la Corporación, José Antonio Navarro Arteaga.

El diseño de la nueva pieza se inspira en el patrimonio artístico de la Hermandad, de manera que el óvalo central lo enmarca una greca que reproduce la de la gloria del techo de palio que para la Virgen de la Estrella dibujara Antonio Garduño, padre de Luis Miguel. Presenta un perfil sinuoso, compuesto por roleos donde resalta la moldura arquitectónica superior, que contiene perillas y remates de orfebrería repujados en plata, siguiendo la estética de la Hermandad.

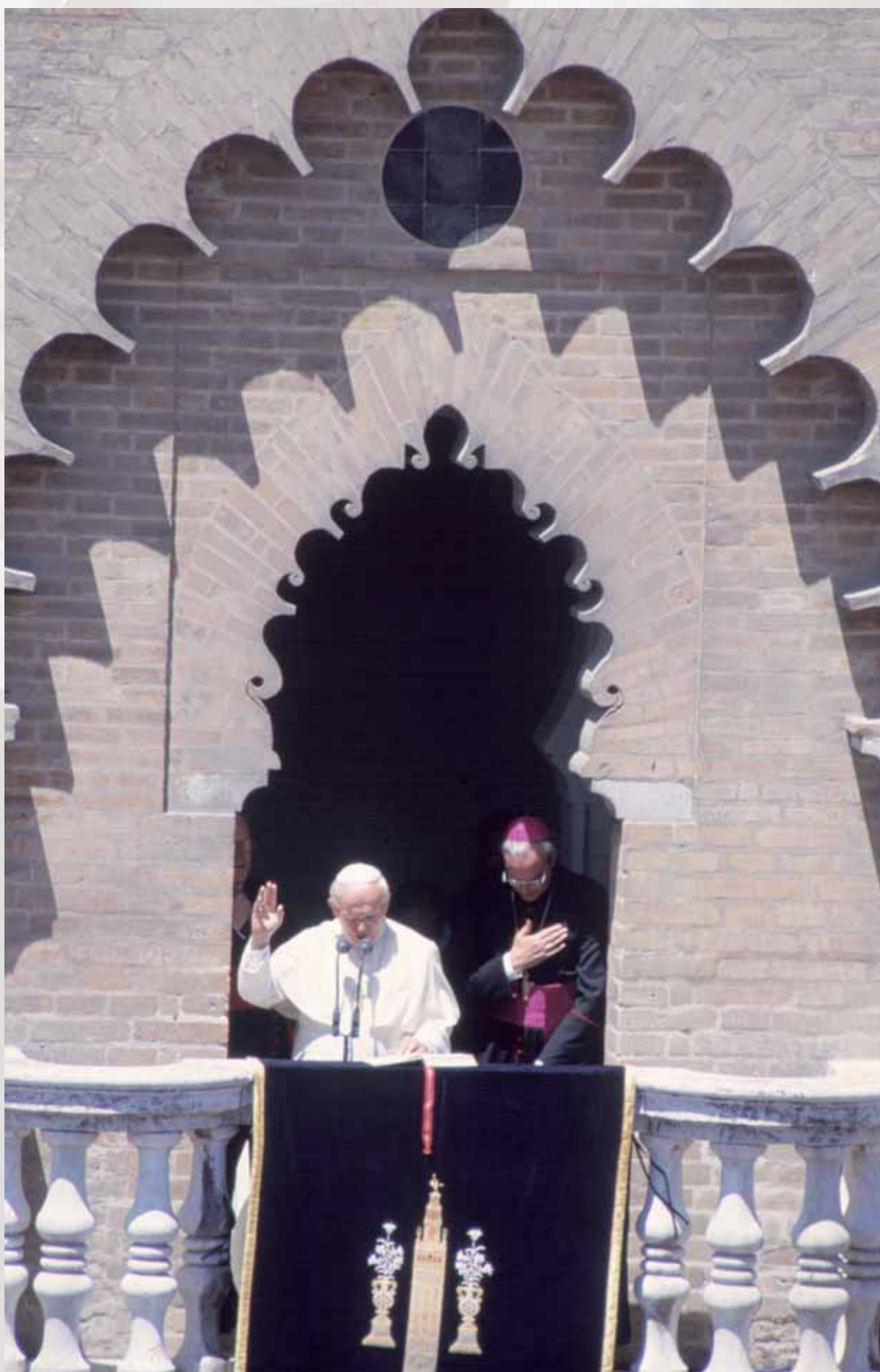
El remate superior del guión se ejecutará bordado al aire, estos, sin soporte textil, reproduciendo en hilos de oro, plata y sedas, el escudo del beato Juan Pablo II. En el reverso de la pieza irá, con letras bordadas en oro, la frase con la que el beato proclamó a la Virgen María como “Estrella Radiante del Tercer Milenio”, título de

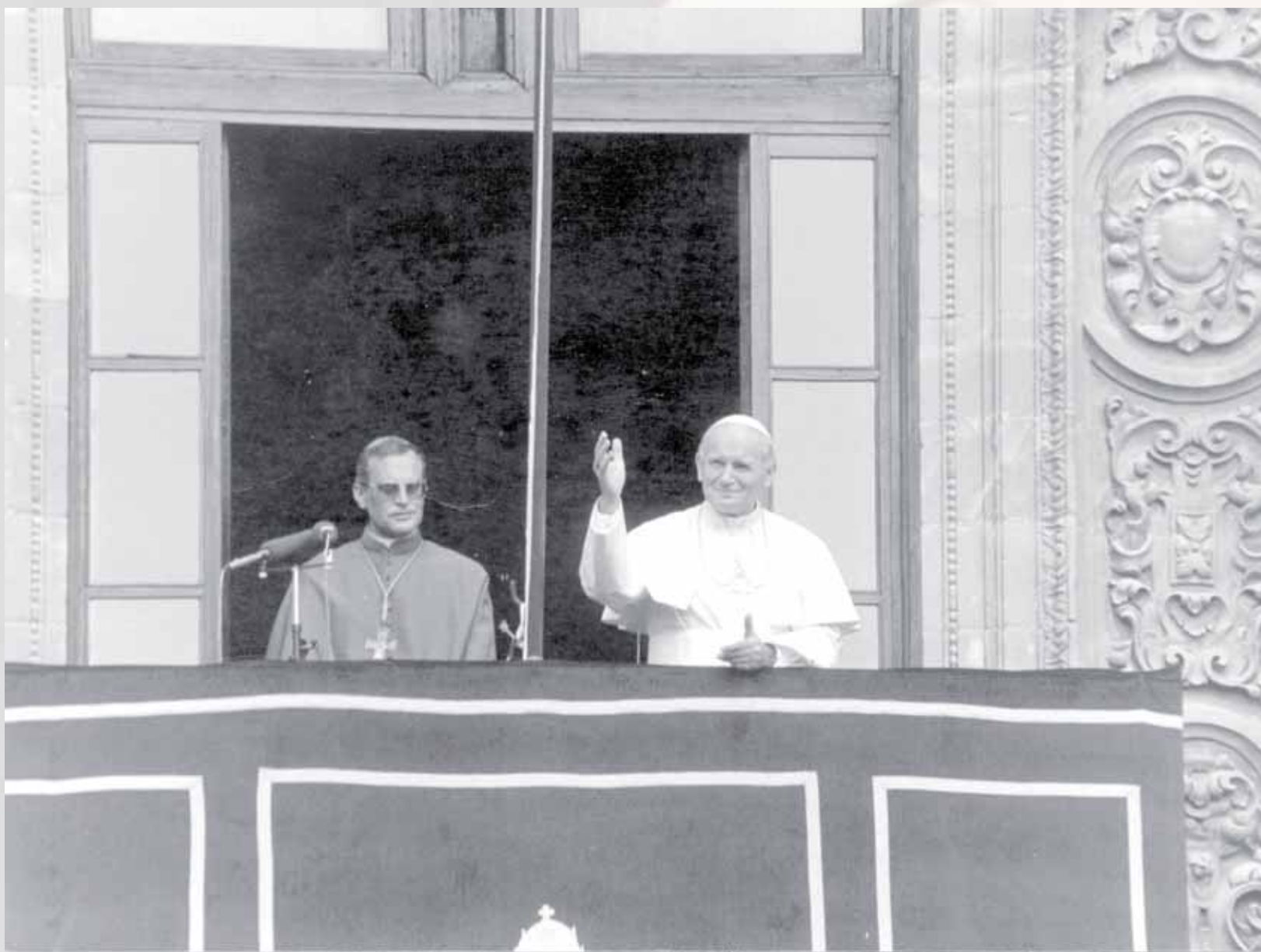
la insignia que con motivo de su beatificación incorporó la Hermandad a su cortejo procesional y que se verá enriquecida con esta nueva obra. Igualmente se estrenarán los remates del juego de varas que acompañarán al guión y que están siendo realizados en el taller Orfebrería Triana por Juan Borrero, en plata de ley, según diseño de Sergio Cornejo Ortiz. Las varas reproducen el escudo de Juan Pablo II sobre una estrella de ocho puntas, así como una filacteria con la frase del beato que da nombre a la insignia, insertada en una suerte de roleos a juego con el diseño del guión, conteniendo una pequeña cartela en la que podemos leer en latín el nombre del beato IOANNES PAULUS II.

Con esta nueva insignia y juego de varas, la Hermandad, de la misma manera que realizó su Imagen quiere rendir veneración al beato Juan Pablo II, quien proclamó a la Virgen como Estrella Radiante del Tercer Milenio y como Estrella de la Nueva Evangelización y que en su primera visita a Sevilla, contemplara en la Sacristía instalada con motivo de la beatificación de Santa Ángela de la Cruz, el cuadro de María Santísima de la Estrella que actualmente se encuentra en la sacristía de la Capilla de la Hermandad.

VIVIR CON EL PAPA EN SEVILLA

Por el Cardenal Carlos Amigo Vallejo





El Papa en la primera visita de 1982 con un Arzobispo recién llegado a Sevilla

En mis tiempos de estudiante en Roma, tuve ocasión de estar muy cerca del Papa Juan XXIII, sobre todo en alguna de las celebraciones durante su estancia veraniega en Castelgandolfo. En ese mismo período del año solía pasar unos días con mis hermanos franciscanos en un convento vecino a la residencia papal. El recuerdo es inolvidable. La bondadosa personalidad del Papa Juan siempre presente como referencia de ejemplaridad.

En dos ocasiones estuvo el beato Juan Pablo II en Sevilla y en el palacio episcopal. En el primer viaje nos dejó el regalo de la beatificación de la que hoy es Santa Ángela de la Cruz. El segundo momento tendría lugar con motivo de la clausura del Quadragésimo Congreso Eucarístico Internacional. En las dos visitas, el palacio episcopal sevillano fue su residencia y, nosotros, sus servidores y discípulos, pues muchas y admirables son las lecciones que recibimos en esos días.

Los recuerdos de aquellos momentos, no sólo están presentes en la memoria, sino que tienen una vigencia, una vida, una gran actualidad. La huella de Juan Pablo II es inmarcesible. No se ha borrado con el paso de los años. El Papa Wojtyla hablaba con las

palabras, pero también con los gestos y con el silencio.

Uno de los momentos que recuerdo con mayor emoción eran esos segundos que mediaban, metidos en el viejo ascensor, entre el bajo y el primer piso del palacio episcopal y en sus los que tenía que acompañar al Papa. No hablábamos, pero su silencio me impresionaba. De la primera visita puede hablar, con todo detalle y muchas anécdotas y sucesos, Don Antonio Hiraldo, que fue el comisionado para llevar adelante el acontecimiento, y ciertamente que con unos resultados de lo más satisfactorios. Don Antonio no escatimó esfuerzo alguno en este magistral servicio a la Iglesia y tuvo un eficaz colaborador en Don Jesús Pérez Saturnino.

Las circunstancias de la visita del Papa, como es sabido, ofrecían serias preocupaciones. Teníamos que estar muy atentos a cualquier detalle y que nada pudiera causarnos sorpresa. Gracias a Dios todo salió a la perfección. Al Papa se le recibió en el aeropuerto de San Pablo por sevillanas. Y se le despidió del mismo modo repitiendo una y otra vez, “no te vayas todavía, no te vayas por favor”. Y esa letrilla la repetía continuamente Juan Pablo II cuando se encontraba, en sus audiencias, con algunas personas



La segunda visita fue la de 1993. Juan Pablo II hizo un enorme esfuerzo por su problemas de salud

que llegaban de Sevilla.

La segunda visita fue más larga, pues además de estar presente en Sevilla para la clausura del Congreso Eucarístico Internacional, también pernoctaba en el palacio episcopal después de sus desplazamientos a Huelva, a Palos de la frontera, a la Rábida y al Rocío, a los que también tenía el honor de acompañar al Papa. En esta ocasión, el artífice de tan buenos resultados fue Monseñor Miguel Oliver, Delegado Nacional para los congresos eucarísticos internacionales.

He podido ver al Papa Juan Pablo II rezando en la capilla en cualquier momento en los que tenía unos minutos libres. Su jornada comenzaba muy de madrugada. Nunca tenía prisa para dejar el oratorio. Saludaba con extrema amabilidad a las personas que le acompañaban y servían. Siempre tenía una palabra de gratitud a los que llevaban la responsabilidad de la organización y a quienes se ocupaban de las cosas de la casa.

He conocido a un hombre con una personalidad increíble. Pero, sobre todo, he podido apreciar lo que es la santidad: el dejarse llevar por el Espíritu de Dios y servir a todos con fidelidad.





ACÓLITOS





GENTE Como tú

Un reportaje de Javier Blanco
Fotos: Mariano Ruesga





Alejandro Vázquez, futuro Ingeniero Informático

Son jóvenes, entusiastas, comprometidos... y además de hermanos, amigos. La fraternidad que se respira en el actual cuerpo de acólitos de la Estrella se ha ido fraguando en los últimos años a base de esfuerzo, humildad, paciencia y sobre todo de un sentimiento común: el amor y entrega a la hermandad. “Tenemos todos una relación bastante buena. El equipo se está formando poco a poco de nuevo tras un período de transición. Algunos que se han hecho mayores se han ido para dejar paso al futuro”, explica Manuel González, uno de ellos. Su debut como monaguillo iba a ser en 2003, el último año en el que la cofradía no hizo estación de penitencia a causa de la lluvia. El año pasado, en cambio, si le permitió salir como pertiguero junto al paso del Cristo. Toda su familia sale en la Estrella cada Domingo de Ramos. Su hermano Sergio, de hecho, forma también parte de los acólitos.

La mayoría de los miembros de la gendarmería estrellista, que escoltan como guerreros al Señor de las Penas y a la Virgen de la Estrella con la seriedad que caracteriza a la Guardia Suiza del Papa, está estudiando una carrera universitaria o formándose profesionalmente. Es el caso de Manuel, que estudia Ingeniería Industrial, al igual que Miguel Ramos: “Vengo a la hermandad en la medida que me permiten los estudios. Suelo participar en el

Grupo Joven, en el resto de actividades y, en los dos últimos años, en el curso de Confirmación”. El viernes 14 de marzo, durante la eucaristía del Quinario, recibirá ese sacramento en la parroquia de Santa Ana junto a otros jóvenes,

muchos de ellos de la hermandad. Precisamente otro acólito, Víctor Castaño, que se retira esta Semana Santa, ha sido uno de sus catequistas. Pero el abanico de edad para ser acólito es tan grande que muchos de ellos, los monaguillos, que son los más pequeños, están en edad escolar, mientras que algunos de los mayores – ya no hay límite de edad, dentro de una juventud ra-





Miguel Ramos es estudiante de Ingeniería Industrial

zonable, para formar parte de este grupo – trabajan o buscan su primer empleo.

Si eres joven y quieres implicarte en tu hermandad, tras leer este reportaje habrás podido comprobar que apuntarte al cuerpo de acólitos es una buena manera de inte-

grarte y vivir el día a día de la Estrella. No te arrepentirás: “Yo llegué a la hermandad por devoción personal”, cuenta Miguel Ramos, “Vivo en Triana. De chico una de las cofradías que siempre me ha llevado mi madre a ver ha sido la Estrella y por eso le tenía bastante cariño y devoción. Al final decidí hacerme hermano”. Una vez que Miguel, el que escribe o cualquier otro acólito

que ha llegado a la hermandad quiere salir, el primer año suele ocupar el puesto de cruz alzada o acompañante de preste, tras la Virgen, en Semana Santa. Tal vez dos. Es una de las normas no escritas pero muy interiorizadas en la cuadrilla. Juan Alberto Cano, de 19 años, se estrenó de acompañante de preste en la salida extraordinaria de la Virgen en 2010: “El siguiente Domingo de Ramos salí con la cruz alzada, y estos dos últimos en el Cristo. En mi debut había mucha gente, lo pasé un poco mal porque hacía – en junio – mucho calor, pero fue espectacular. Junto a los prestes se disfruta mucho porque no hay tanta gente como delante”. A él le gustaría salir en el Señor este año, pero como todos, acepta acompañar a cualquiera de los Sagrados Titulares.

Los puestos de ceroferario, turiferario, monaguillo y pertiguero son, actualmente, lugares privilegiados en la cofradía, y por tanto, muy cotizados. No obstante, para estar delante de ambos pasos los acólitos deben tener una buena forma física ya que la bulla y los empujones, dada la devoción en Sevilla hacia nuestras imágenes, son constantes y difíciles de soportar a veces. Alejandro Vázquez tiene 23 años, la edad y además, la altura perfecta para aguantar tantas embestidas alrededor del paso de Cristo. Pero también las de los partidos de fútbol sala en los que juega



Juan Alberto Cano estudiante de Dirección y Administración de Empresas

defendiendo los colores del Grupo Joven: “Últimamente no he podido venir mucho porque me lesioné esta Navidad jugando un torneo con la hermandad. Me partí los ligamentos de la rodilla y he estado impedido hasta ahora. Gracias a Dios estaré bien para el Domingo de Ramos”

La mayoría de los jóvenes que forman y han formado parte de este cuerpo de acólitos se caracterizan por su fidelidad y continuidad en la vida activa de la hermandad. La participación en tantos cultos como tiene la hermandad – los acólitos juegan un papel muy importante en las funciones a San Francisco de Paula, las Santas Justa y Rufina, la Exaltación de la Santa Cruz, el aniversario de la Coronación Canónica, la festividad de Cristo Rey... y cómo no, en el traslado a Santa Ana, el quinario y la función principal de instituto – crean una conciencia de pertenencia a la Estrella que, si no se tenía ya de antes, se adquiere en estos años de juventud. En algunos casos, como en el de Manuel González, se remonta a la infancia: “Desde muy pequeño siempre me ha

MIGUEL BARCIA,
JUAN ANTONIO BA-
RROSO, JUAN AL-
BERTO CANO, JUAN
JESÚS CARREÑO, MI-
GUEL ÁNGEL COR-
NEJO, PABLO JOSÉ
DÍAZ,

ALEJANDRO VÁZ-
QUEZ, FRANCISCO
JAVIER ZÚJAR, MA-
NUEL TRIANA
PONCE, MIGUEL
ÁNGEL PÉREZ,

ALBERTO LÓPEZ DÍAZ,
ROBERTO MARTÍNEZ, ÁL-
VARO MIRANDA,
FRANCISCO JAVIER MO-
LINA, VÍCTOR MORA CAS-
TAÑO, ANDRÉS MORENO,
MANUEL JOSÉ PÉREZ



ANTONIO GARDUÑO,
MIGUEL GÓMEZ,
JAVIER BLANCO,
MANUEL GONZÁLEZ,
SERGIO GONZÁLEZ,

MANUEL GARCÍA, DA-
NIEL LÓPEZ, ANTONIO
MARCO GUILLÉN, ÁL-
VARO IRUZUBIETA,
DANIEL TERNERO

MIGUEL RAMOS,
FRANCISCO JOSÉ RE-
DONDO, JUAN MIGUEL
RIVERO, ALFONSO
RODRÍGUEZ, BRUNO
ROMERO, ÁLVARO
SÁNCHEZ,



>Manuel González también cursa Ingeniero Industrial



llamado mucho la atención la priostería. Tengo imágenes de chico limpiando planta arriba, en la azotea, un sábado a las cinco de la tarde. A mí eso me encanta. He estado por aquí estos días y estaba lleno de niños por todas partes”. En otros, surge en esta etapa, y en ella, se comienza a pensar en otros sueños: “A mí me gustaría salir de costalero en el Cristo”, reconoce Miguel Ramos, que ya ha ido algunos años a igualar, de momento, sin suerte. Todo llega. Si no, que se lo digan gran parte de los acólitos retirados, que han ido ocupando otros puestos en la cofradía. Son los casos, por ejemplo, de Álvaro García Vizcaya, listero en el paso del Señor; Alejandro Muñoz, costalero de la Virgen o Alberto Navarro, diputado de paisano.

El Señor de las Penas y la Virgen de la Estrella tienen, en definitiva, tanto en sus pasos como en sus traslados y cultos, luz, incienso, protección, devoción, oraciones, solemnidad, lágrimas, sonrisas... para rato en sus guardianes más jóvenes. En la gendarmería estrellista. Es gente como tú.







??????????????

VICTORIA MUÑIZ AZANZA

¿Por qué vivir el Domingo de Ramos saliendo de Nazarena? La respuesta es sencilla: aunque llevo saliendo poco tiempo es una experiencia única, esos momentos en el callejón minutos antes de salir son indescriptibles, esa expectación de la gente que espera en la calle San Jacinto cuando se abren las puertas de nuestra Capilla y que nosotros respiramos en el ambiente, ahí es cuando pienso esto hay que disfrutarlo; al ser nazarena de los primeros tramos de la Virgen de la Estrella puedo permitirme ese lujo que es ver a Nuestro Cristo de las Penas cuando ya va camino de la Catedral. Momentos de oración, reflexión y recogimiento, sentimientos encontrados de querer estar ese día en todos los lugares de la cofradía y saber que tu sitio es ese y que tú vas con Ellos pero sabiendo también que Ellos van siempre con nosotros.



ANDRÉS ROMERO MENDIVIL

Una pregunta que me hice hace muchos años y tuvo como repuesta dejar de hacerlo cerca de 8 Domingos de Ramos posteriores. Entendí que la estación de penitencia no podía ser el fin último de un cofrade y cristiano comprometido. Empecé a descubrir otras realidades de la Iglesia que me enamoraron, y de las que aún un siglo estándolo, y me fui, pensando en lo secundario de una estación de penitencia. ¿Cómo va a querer Dios el sufrimiento?

Años más tarde volví a hacerme la misma pregunta. Me había equivocado. Salir de nazareno es un tesoro y hacer Estación de Penitencia no es nada secundario. Sólo tengo que cambiarle el nombre: estación de la alegría. Es nuestra forma de hacer las cosas. Hablo de nosotros, los cristianos y hermanos de La Estrella. Las Penas las transformamos en alegría, las noches oscuras las iluminamos con una Estrella. Salir de nazareno es volver a mi niñez, a lo que me enseñó mi madre. Ojalá sea capaz de transmitir a mi hija Marta esos valores, esa ilusión, ese amor por la Virgen y ese deseo por seguir siempre a Jesús.



YO SIGO A LA ESTRELLA DE LA CARIDAD

Sergio Cornejo

Desde su fundación en el convento de los frailes mínimos de Triana, siguiendo el lema de nuestro Titular San Francisco de Paula, el "CHARITAS" que borda sobre el pecho el antifaz de nuestro hábito nazareno, en la Hermandad de la Estrella siempre ha brillado el sol de la caridad, recordándonos que, como nos indica San Pablo en su preciosa carta a los Corintios, de las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, la última es la reina de ellas (1 Cor 13). La caridad que se entiende como la propia expresión del amor de Dios y por ello se representa como lo más puro y limpio que el hombre puede contemplar, la luz de la más cercana Estrella. Por ello, la Bolsa de Caridad de la Hermandad ha sido un referente y ejemplo a seguir para muchas personas que han conocido la manera de trabajar de todos aquellos hermanos y devotos que a través de ella han canalizado su esfuerzo y han dedicado su tiempo y ayuda para los más necesitados.

Es unánime el reconocimiento a la labor asistencial que realizan todas las Hermandades, especialmente en los momentos actuales, conscientes de las dificultades que tantas personas tienen para cubrir sus necesidades básicas. Esta situación se ha puesto de manifiesto en el constante incremento de ayudas a familias mediante la entrega directa de alimentos, que en los últimos años nuestra Di-

putación de Caridad intenta cubrir. Y es que cada vez son más numerosas las personas que semanalmente y a lo largo de todo el año se acercan a nuestras dependencias, y más amplio el perfil de las familias que recurren a ella, desorientadas ante la difícil situación que atraviesan. Una coyuntura ante la cual nuestra Hermandad no puede quedarse inmóvil ni indiferente.

Si cada vez es mayor el esfuerzo que hace la Hermandad para conseguir alimentos con los que atender al mayor número de peticiones posibles, a través de su propio presupuesto, solicitando la colaboración de otras instituciones o adecuando sus instalaciones para su recepción y reparto, hay que reconocer con gran admiración que también son más las personas que quieren colaborar en esta encomiable misión, sin cuya solidaridad no sería posible abarcar todo lo que actualmente se está consiguiendo. La Bolsa de Caridad de la Estrella, siguiendo el mismo espíritu de la Hermandad a la que pertenece, ha sabido adaptarse a las circunstancias de cada momento e incluso ser pionera en proyectos que ha liderado con resultados muy satisfactorios. Dentro de este carisma y derivada de esta situa-



Carlos Herrera



Francisco Rivera Ordóñez



La bolsa de Caridad

ción, el pasado otoño surgió en la Hermandad la idea de llevar a cabo una campaña con la que facilitar a todas aquellas personas que quieran ayudar a los más necesitados a través de la Diputación de Caridad. Se acercaban las fechas de la Navidad, y podíamos correr el riesgo de confundirnos con tantas luces como adornaban nuestra ciudad y olvidarnos de la más hermosa de todas ellas, así que no tuvimos más que volver la vista a nuestras raíces para encontrar el camino correcto a seguir, y nuestros orígenes nos inspiraron el lema de la campaña: “YO SIGO A LA ESTRELLA DE LA CARIDAD”.

Este bello lema, impreso en pulseras con el color de nuestra Hermandad, cumple su finalidad de ayudar a los más necesitados, dado que todo lo recaudado por la venta de las mismas se convierte directamente en alimentos a través de la Bolsa de Caridad, quien además gestiona los tipos de alimentos que son demandados para compensar adecuadamente otras aportaciones. Con esta campaña, también se ha conseguido que numerosos hermanos y devotos hayan podido colaborar aun estando lejos de la Hermandad o sin disponer del tiempo que de otra manera hubieran necesitado. Además, nos ha servido para darnos cuenta de cuánta solidaridad habita en los corazones de todos a los que nos hemos acercado y se han unido de manera incondicional al proyecto. Diariamente vienen a la Hermandad o solicitan por distintos medios pulseras de “La Estrella de la Caridad”, llegando a los puntos geográficos más dispares, como por ejemplo Brasil, desde donde también se han querido unir

a la causa. Hay que admitir, no sin satisfacción, que la respuesta dada ha superado todas las expectativas, pues a principios de este año ya se había agotado el primer pedido de 3.700 pulseras, por lo que la Hermandad se encuentra distribuyendo una segunda remesa, dado que la finalidad de las mismas no se termina con la campaña de Navidad, sino que las necesidades a cubrir abarcan todo el año.

Al mismo tiempo, esta idea ha recurrido a los medios que las nuevas tecnologías ofrecen para divulgarla de una manera rápida y sencilla. Junto a la venta de las pulseras se han ido realizando fotografías tanto de colectivos, representantes de instituciones de la ciudad, como de particulares, algunos anónimos, otros más conocidos, que han puesto de manifiesto que siguen a la Estrella de la Caridad ciñendo en sus muñecas la pulsera azul y blanca. Estas fotografías, colgadas en nuestra página web, distribuidas mediante las redes sociales de la Hermandad e incluso dispuestas en un amplio panel en nuestra Capilla, han hecho posible que cada vez más personas conozcan el proyecto y quieran sumarse a él. Unido a todo ello, no se nos escapa un sano orgullo de sentirnos hermanos y pertenecientes a una Corporación que no olvida que uno de sus pilares fundamentales lo constituye la Caridad, ya que cada vez que nos miremos la mano y atisbemos la cinta azul, recordaremos que hay personas que sufren necesidad, una necesidad que sólo puede aliviarse con el compromiso de todos, siguiendo la luz que irradia la más hermosa Estrella.



Arriba la junta de gobierno, abajo aparece el coro



LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL PINCEL

José Jesús Pérez Álvarez

El pintor, desconcertado, apartó la vista de la arrobadora cara de la *Inmaculada Niña* de Zurbarán. El cuadro estaba en proceso de restauración, como tantas cosas en aquella España de 1939. El artista aplazaba los proyectos que su creatividad le demandaba, pero ahora tenía el privilegio del diálogo con los grandes maestros, Zurbarán, el Greco, Montañés... Martínez Montañés... Aquel nombre daba vueltas en su cabeza desde que sus manos silueteaban aquella otra cara magnética, dramática, enigmática en el viejo convento trianero. Recordaba, aún con emoción, el momento en que su pincel se posó sobre aquella encarnadura buscando la pureza de su gesto, oculto por la tosquedad de unas manos inexpertas. Desde aquel encuentro, aquella dulzura virginal le cautivaría para siempre.

Pero los ecos de aquel recuerdo llegaban en forma de preguntas envueltas de preocupación. “¿Qué dicen que he hecho? ¿Cuál es el motivo de tanto alboroto?” Hasta el taller del pintor y restaurador Fernando Labrada Martín, instalado provisionalmente en la Casa de Pilatos, llegó, en los últimos días del mes de febrero de 1939, el requerimiento de su primo, y a la vez cuñado, Blas Medina, que le solicitaba, con cierta urgencia, un informe técnico sobre una de sus últimas actuaciones. Se trataba de la imagen de la Virgen de la Estrella, centro de la devoción de sus familiares sevillanos y de la cofradía en la que Blas era el máximo responsable.

Al parecer, se habían presentado quejas sobre dicha intervención. Se reprochaba incluso que había sido “... embadurnada la cara de la Imagen de N^a. S^a. de la Estrella...” “¿Cómo se podía describir así la obra de un miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, pintor laureado en toda Europa, restaurador de cuadros del mismísimo Greco? ¿Cuál era el origen de lo que no podía ser más que una confusión sobre su trabajo?” Tenemos que retrotraernos a 1935. La Hermandad de la Estrella celebra, el 24 de febrero, un Cabildo General en el que el Mayor-domo, Manuel de Castro, da cuenta de la visita de Fernando Labrada para conocer las imágenes titulares, tras la cual, el restaurador “... habiendo observado y admirado nuestra Virgen, vió en ella un brillo en la cara sobrepuesto a su concepción, ofreciéndose desinteresadamente a dejarla con el brillo natural de una persona...”. Dicha propuesta fue aprobada por unanimidad. Sin embargo, tuvieron que pasar algunos años antes de que el acuerdo se viera cumplido. Suponemos que los preparativos del acto de recepción académica en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que se produjo el día 2 de abril de 1936, casi dos años después de su elección por unanimidad, retendrían en Madrid al pintor. Después, estalló la Guerra Civil, que impidió a Labrada viajar a Sevilla hasta mayo de 1937. Durante su estancia sevillana, Fernando Labrada reanudó su actividad como restaurador en el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional recuperando obras



Fernando Labrada en una foto del libro “*Fernando. Labrada: pintor y grabador*.” Autores: J.F. Labrada Chercoles y J.C. Brazas Egido.

de arte dañadas por la contienda. Al mismo tiempo, contaba con la disponibilidad necesaria para retomar aquel antiguo encargo de la Hermandad de la Estrella. Desconocemos la fecha exacta de la intervención, pero sí tenemos constancia de la reacción que se produjo desde aquella Iglesia Sevillana gobernada por el Cardenal Segura.

El 19 de enero de 1939, se da traslado al párroco de Santa Ana, de un decreto del Vicario General del Arzobispado de Sevilla, Jerónimo Armario, en el que expone lo siguiente: “Ha llegado a Nuestros oídos que ha sido embadurnada la cara de la Imagen de N^a. S^a. de la Estrella de la Iglesia de San Jacinto de Triana y necesitamos que con toda urgencia Nos informe el Sr. Cura sobre los extremos siguientes: 1º.- Si es cierto el hecho, y caso afirmativo por quien ha sido realizado.- 2º.- Con que licencia y si en ello ha interesado la Hermandad o ha sido cometido por persona privada que ha tenido la audacia de realizar el hecho sin previo conocimiento de esta Autoridad Eclesiástica.- 3º.- Finalmente Nos informará el Sr. Cura sobre cuanto pueda contribuir a for-

En 1939, el pintor y restaurador Fernando Labrada Martín lleva a cabo una intervención superficial en La Estrella que provocando una reacción de la autoridad eclesástica que evoluciona del reproche a la felicitación

mar juicio exacto del motivo que motiva el presente decreto.” El tono del decreto no admite dudas. El hecho había causado el enfado de la autoridad eclesiástica y podemos deducir la razón principal del mismo: la falta de conocimiento de la intervención y del correspondiente permiso. ¿Y cómo llega la información a “oidos” del Vicario? La iniciativa parte de la muy influyente Comisión Diocesana de Arte Religioso. El dato proviene de la documentación personal, custodiada por el Archivo General de Andalucía, de uno de sus más prominentes miembros, futuro Catedrático de Historia del Arte y Alcalde de Sevilla, entre otros cargos políticos y académicos, don José Hernández Díaz. Entre sus papeles, se conserva una copia del decreto que recibió en calidad de Vocal de dicha Comisión, en la que inventarió, mediante nota manuscrita, su aportación: “Este decreto se dio como denuncia verbal que hice”. Hernández Díaz había nacido en Triana y la vida en el barrio no le debía ser ajena.

A partir de esta comunicación se suceden las reacciones. El Mayor-domo de la Hermandad es convocado por el párroco de Santa Ana, al que informa sobre el asunto. Luego da cuenta de este encuentro en el Cabildo de Oficiales del día 31 de enero, en el que Blas Medina justifica la intervención en base al acuerdo adoptado por el Cabildo General, calificándola de “operación sencillísima superficial e intrascendente”, gracias a la cual se había corregido la acción de unas “...manos inexpertas y profanas, con buen deseo; pero sin capacidad suficiente, hace unos años so pretexto de realizar la limpieza del rostro, y de las manos, operaron de forma inadecuada, revistiéndolas de brillos perturbadores que velaron las pinturas primitivas (sic)...” Tan intrascendente les debía parecer la actuación que, ante la posibilidad de estudiar la encarnación primitiva y la necesidad de hacer algunas calas para este propósito, desistieron del intento hasta contar con la autorización necesaria, cuestión que no se plantearon para lo ejecutado por Labrada. Satisfecha la Junta de Gobierno con las explicaciones ofrecidas, se aprueba remitir un oficio al párroco de Santa Ana ampliando la información y reafirmando en la “... superficial operación que en nada afecta a la escultura, que no tiene carácter de retoque (sic), y que ha permitido restablecer en la Imagen el color natural, sin que haya alterado su primitiva encarnación,...”, poniéndose a disposición de la Comisión Diocesana para las comprobaciones que procedieran.

El 13 de febrero, el Vicario General decretó el nombramiento de una

ponencia formada por Hernández Díaz y el pintor Santiago Martínez “... para que giren una visita, inspeccionen la Imagen e informen después de su resultado.” Al día siguiente se produce la visita y tras ésta, las diferencias de criterio continúan. Los vocales informan que han examinado la imagen y “... comprobado la realidad de la aludida intervención, que ha estropeado ciertamente el rostro de la imagen, desvirtuando la encarnación que poseía que era la tradicional en obras sevillanas, sel (sic) sentido religioso que ella representa.” A continuación solicitan el informe de la Cofradía sobre el procedimiento técnico que el artista había utilizado para “...conseguir la actual expresión de la imagen.”

¿Encarnación tradicional de las obras sevillanas o brillos perturbadores? ¿Cuál era la real apariencia de la Virgen de la Estrella? ¿Era un conflicto de escuelas académicas el que no permitía un criterio unánime o los documentos no terminan de reflejar la naturaleza del desencuentro? En cualquier caso, el reproche basado en que la intervención se había separado de la denominada “tradición sevillana” y sobre todo, de haber desvirtuado el “sentido religioso” de la obra constituía un cargo de la mayor seriedad. El 2 de marzo, Fernando Labrada defiende su trabajo en el informe técnico requerido por la autoridad eclesiástica. Y lo hace con desparpajo: “En primer lugar debo decir a Vd. que no he realizado ningún “embadurnamiento”, habida cuenta de la principal y comun acepción que a esta palabra se le da. El simple examen de la escultura puede demostrar que ni está pintarrajeada, ni embarrada, ni manchada por la aplicación de la sustancia que empleé para suprimirle los brillos perturbadores que tenía.” A continuación insiste en la inadecuada aplicación, en años anteriores, de barnices y sustancias “... que produjeron aquellos brillos insólitos...” Sobre el procedimiento concreto explica que “... ha consistido en una leve pasada de pincel y la sustancia



empleada, un barniz muy conocido de los pintores llamado “Ceronis” (...) Es completamente inofensivo y no actúa directamente sobre la capa de pintura en que se aplica.” En su opinión, “La supresión de aquel lustre, impertinente con la naturaleza de la obra artística, a mi modo de ver, no perjudica en forma alguna y antes al contrario, permite que el modelado de la escultura, que es muy bello, luzca mas y pueda ser apreciado sin los brillos perturbadores que lo impedían.” A pesar de que considera inadecuado mantener “aquel lustre impertinente” ofrece una solución muy sencilla: “No obstante esto, con un simple frotamiento de gamuza puede obtenerse un brillo mas acentuado si así se acordase.” Como despedida, el reconocimiento de una presencia y ¿la constatación de una ausencia?: “Como de la Comisión Diocesana antes aludida, que ha de dictaminar este asunto, forma parte el notable pintor sevillano Don Santiago Martínez, cuya competencia técnica es una garantía, me remito con la mayor satisfacción, a su juicio.”

Mientras tanto el día 6 de marzo se dio cuenta al Cabildo General de todo lo sucedido. Uno de los asistentes, López Mira, pidió “... un Voto de Gracia para D Fernando Labrada...”, entendiéndolo la presidencia “... que ya estaba concedido desde el momento en que la Junta lo acordó así y el cabildo había aprobado las actas.” Y el Cabildo continuó con normalidad.

Tras el informe del restaurador, la situación se dulcifica. Mientras el Cabildo de Oficiales, el día 15 de marzo, acuerda “...dar toda clase de facilidades a la comisión (...) para el examen de la imagen de Nuestra Señora de la Estrella”, el Vicario General, el día 22, dicta un decreto en el que se comprueba el cambio de tono: “Estudiado detenidamente el asunto del embarnizado de la Imagen de N^a. S^a de la Estrella, y el procedimiento seguido por el Sr. Don Fernando Labrada disponemos, que la Hermandad proceda bien por el mismo Sr. Labrada o por otro artista

de fama reconocida a corregir un poco el efecto de la pintura en la cara de la Virgen de la Estrella (...) y conseguir un brillo discreto más en consonancia con las Imágenes de la Escuela Sevilla (sic) de la época de la construcción de la Virgen”. El “embadurnamiento” había desaparecido en favor del “embarnizado”. El “audaz” restaurador, ahora de “fama reconocida” solo debe “corregir un poco” y “conseguir un brillo discreto” que se ajustase a la armonía del criterio imperante sobre la escuela sevillana de imaginería.

El 8 de abril la Hermandad comunica al Vicario General que Labrada



había procedido a realizar la intervención indicada. El Vicario responde cariñoso: “Alabamos la prontitud y esmero de la Hermandad y del mismo Sr. Labrada en ejecutar Nuestro decreto de fecha 22 de Marzo último.”, encargando además a la ponencia de la Comisión que inspeccionasen lo actuado e informasen. Así lo hacen los dos vocales, Hernández Díaz y Santiago Martínez, el 13 de mayo, con algún reparo posterior que en nada afecta al resultado: “Que han examinado la imagen (...) y aun cuando no han podido estudiarla debidamente por la obscuridad del

lugar donde se halla, la encuentran digna, conforme a las reglas del arte y a la tradición imaginera sevillana.” Y por fin, el placet, confirmado por el Vicario dos días después: “... manifestamos por el presente Nuestra complacencia y felicitamos a la Hermandad de Nuestra Señora de la Estrella, (...) por la feliz terminación y estado en que ha quedado el rostro de la bendita Imagen Titular de la Cofradía, así como también por el acatamiento y sumisión mostrado en todo momento por la Hermandad al criterio y dictamen de esta Comisión, siendo su conducta ejemplar en todo momento.” El conflicto desaparecía con la declaración. ¿Caben los matices en este caso concreto? En todos los armisticios los hay.



UNA OPINIÓN EXPERTA

Conchi Moreno Galindo. Restauradora

La intervención del pintor Fernando Labrada, no afectó a la policromía que presentaba la Imagen, tal y como recogen los estudios científicos realizados durante su última restauración en el IAPH. Éstos confirman que los pigmentos utilizados en las encarnaciones son anteriores a la fecha de la intervención de Labrada, exceptuando los empleados en los retoques puntuales de las manos. En cuanto al material utilizado, la denominación “ceronis” hace referencia a un producto de la época, compuesto de barniz y cera de abejas. Era inocuo para la superficie sobre la que se aplicaba, y no viraba su color, aunque se dejó de utilizar debido a que absorbía la suciedad y el polvo que se depositaba sobre ella. Su mayor inconveniente, debido a su consistencia en crema, era que debía extenderse e igualarse uniformemente. Es posible que al presentar la Imagen sin pulir, produjera un efecto visual apreciable, que provocó el debate. Sin otros problemas ni efectos para la policromía, se matizó el efecto visual puliendo el barniz una vez seco, después de varios días de su aplicación. Ésta fue la solución propuesta por el artista, y aceptada por la Comisión. Esta capa se mantuvo hasta la restauración de Francisco Peláez del Espino en 1977.



Mayte García Real, se ocupa de vigilar el estado de La Virgen

LOS CONSERVADORES

Sergio Cornejo

Las Hermandades y Cofradías en general y sus Juntas de Gobierno en particular, conocedoras del importante patrimonio artístico que atesoran, y de la responsabilidad que el mismo supone, han desarrollado una mayor sensibilidad ante la conservación de sus Imágenes. La dualidad entre la devoción y la materialidad de una talla quizás sea cada vez mejor comprendida entre los profesionales de la restauración y los cofrades, conscientes de que el fundamento de la misma radica inexcusablemente en su valor devocional, cualidad que sin embargo conlleva, en un cierto grado, afectar su aspecto material, motivado por los cambios de temperatura y humedad, los movimientos o el roce que su exposición al culto implica.

En el centro de esta coyuntura, surge en las Hermandades la figura del conservador, especialmente de sus Imágenes Titulares. El hecho de que un profesional realice un seguimiento y control del estado de conservación de las Imágenes, o lo que podemos llamar conservación preventiva, no sólo mejorará su mantenimiento, sino que evitará daños que de otra forma tendrían peor solución.

En la Hermandad de la Estrella, que cuenta con la fortuna de

poseer dos Imágenes Titulares de máxima valía artística, los conservadores tienen nombre propio y a sus méritos profesionales, avalados por un magnífico curriculum, hay que sumar sus valores personales, su humanidad y sensibilidad, que han encontrado en nuestra Hermandad la mejor reciprocidad para, como ellos mismos aseguran, sentirse parte de ella.

A Maite García Real la conocimos al ser designada por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) para la restauración de María Santísima de la Estrella en el año 2009. Desde entonces, y por mediación del Instituto, desempeña la función de conservadora de la Imagen. Ella realizó el informe diagnóstico previo al proyecto de restauración y según nos confiesa, desde la primera vez que reconoció a la Virgen sintió que el estado en que se encontraba y su calidad artística darían lugar a una intervención muy satisfactoria. Actualmente se encuentra trabajando, como Restauradora Conservadora del Departamento de Tratamiento del Centro de Intervención del IAPH, en el conjunto escultórico de la Iglesia del Santo Cristo de la Salud de Málaga. Aunque le cuesta destacar cuáles han sido las Imágenes que mejor recuerdo le han dejado de las que ha intervenido, junto con la Estrella, no deja de olvidar su restauración al Niño Jesús de la Archicofradía Sacramental del Sagrario, obra de Juan Mar-

Tanto Mayte García Real como Juan Carlos Castro se encargan de la supervisión periódica de las Imágenes manteniendo así una labor de conservación preventiva fundamental para su buen estado de

“Los dos conservadores desarrollan su actividad profesional en el Instituto Andaluz de Patrimonio. Mayte fue además la restauradora de la Virgen de la Estrella en la última intervención del año 2009”



Juan Carlos Castro, conservador del Cristo

tínez Montañés, o la Virgen de las Angustias, del grupo escultórico de la Piedad, que Juan de Mesa hiciera para Córdoba. No ha sido intencionado, nos aclara, pero reparamos en que todas ellas son Imágenes de primeras firmas, “algo tendrán cuando así lo reconocen los historiadores”, concluye.

No es habitual, ni se realiza por sistema, el ser la conservadora de las Imágenes que ha restaurado. De hecho, salvo actuaciones puntuales, esta misión sólo la realiza con dos de ellas: la Virgen de la Estrella, en cuyo caso destaca los vínculos de amistad y afinidad que tiene con nuestra Hermandad, sintonía que trasciende al propio Instituto y Ntro. Padre Jesús Cautivo de su Málaga natal, a la que le unen fuertes lazos de devoción familiar.

Su función como conservadora de la Virgen de la Estrella implica un control periódico de la Imagen, especialmente después del besamanos o de la salida procesional, aprovechando los cambios de ropa, pues, como ella indica, las Imágenes de vestir tienen una mayor complejidad para su supervisión, por los distintos aditamentos propios de los ropajes que la ocultan, las sujeciones de la corona, del Lignum Crucis,... cuestiones que no se dan en Imágenes de talla completa como es el caso de Nuestro Padre

Jesús de las Penas. A esto hay que unir su labor de asesoramiento, advirtiendo de aquellas actuaciones indebidas que pudieran ocasionar daño a la Imagen, especialmente a ese círculo entorno a la Virgen que conforman los priostes y el propio vestidor, a los que indica que siempre hay que estar pendiente de fisuras o cambios apreciados en la talla, que pudieran suponer avisos de alguna patología. Afirma que en algunas ocasiones, las Hermandades en general, se alarman por cuestiones que técnicamente no tienen importancia, si bien aconseja que nunca se baje la guardia en dichos controles, para así evitar males mayores. Maite me confesó en una ocasión, que desde el mismo día en que la Estrella abandonó el Instituto tras su restauración, ya la echaba de menos. Quizás por eso, más que por deformación profesional, siempre que entra en la Capilla sus ojos se quedan fijos en la cara de la Virgen. Si la Imagen está bajada del camarín, se aguanta unos minutos delante de Ella, sólo mueve los ojos como queriendo traspasarla con la mirada, después rompe el silencio: “qué bien está, yo la encuentro cada día mejor”.

Juan Carlos Castro Jiménez es licenciado en Filología Hispánica, pero como él mismo nos explica, “su amor a la madera” lo



llevó a ser Titulado Superior en Conservación y Restauración de escultura por la E.S.C.R. de Bienes Culturales de Madrid, actualmente doctorando por Historia del Arte. Nos confiesa con sinceridad que una de sus experiencias profesionales más impactantes fue descubrir a la Virgen de la Estrella en un informe diagnóstico que la Hermandad le encargó antes de la intervención del IAPH. Juan Carlos acababa de restaurar para el Instituto la Virgen de la Soledad de Puerto Real, Imagen documentada de la Roldana. Pero se dio entonces otra circunstancia más, y es que la primera obra que había restaurado en su estancia de especialización técnica en el IAPH, becado por la Escuela de Madrid, había sido la Imagen de San Simón de José de Arce, de la Cartuja de Jerez. Esto supuso su primer contacto con una obra del escultor flamenco y el descubrimiento de la genialidad del autor. Por eso Juan Carlos, desde el primer momento que visitó nuestra Capilla, se quedó prendado también de la maestría con que está ejecutada la Imagen de Nuestro Padre Jesús de las Penas, donde descubre los principios del arte barroco sevillano, siendo actualmente su conservador. A su trayectoria profesional en la Hermandad hay que sumar la restauración, entre los años 2009 y

“Juan Carlos es un experto en las obras del escultor flamenco José de Arce, autor del Cristo de las Penas. La primera imagen que restauró en el IAPH fue precisamente una de este autor de la Cartuja de Jerez”



2010, de las tres figuras secundarias de Castillo Lastrucci que componen nuestro misterio, así como algunas actuaciones puntuales en las cartelas y relieves que ejecutara Ortega Bru para el paso. Actualmente, Juan Carlos se encuentra restaurando, ya en su fase final, el facistol del coro de la Catedral de Sevilla, intervención que está realizando en un taller instalado en el trascoro de la propia Catedral. Su control del estado de conservación de nuestro Cristo lo realiza examinando y registrando fotográficamente las alteraciones propias derivadas de la naturaleza del soporte de la talla, tales como los ensambles y uniones de las piezas de madera que conforman el volumen escultórico y las acciones que las microfisuras provenientes de los mismos ejercen en los estratos policromos, habida cuenta que la Imagen, fruto de su evolución histórica, conserva más de una policromía. Estos controles los aprovecha para limpiar los depósitos superficiales ocasionados fundamentalmente por el polvo y el humo, con el objeto de frenar la alteración cromática de la superficie. Ampliando esta labor de conservación, Juan Carlos profundiza

en el estudio histórico artístico de la Imagen, en relación con otras obras de José de Arce. En esta línea de trabajo, es importante destacar su colaboración con el investigador y documentalista Fernando de la Villa Nogales, quien proporciona la autoría de la Imagen de San Teodomiro, patrón de Carmona, documentada de Arce en el mismo año 1655 que realiza la de nuestro Cristo.

Por si nos faltara alguna referencia más sobre esta pareja, comprobamos cómo complementan sus conocimientos, a la vez que con gran profesionalidad, respetan la labor de cada uno. Quizás tenga algo que ver el hecho de ser matrimonio y formar una preciosa familia cuyos hijos, aún pequeños, les acompañan en alguna ocasión durante sus visitas a nuestra Hermandad. Ambos coinciden en reconocer que son muy sensibles al deterioro de nuestros Titulares, pues aún conocedores de su devoción y cuidado que se les brinda en la Hermandad, su profesión les hace ser más conscientes del problema material que tienen las Imágenes, razón por la que su labor la consideramos fundamental.





ASÍ SERÍA EL GÓLGOTA

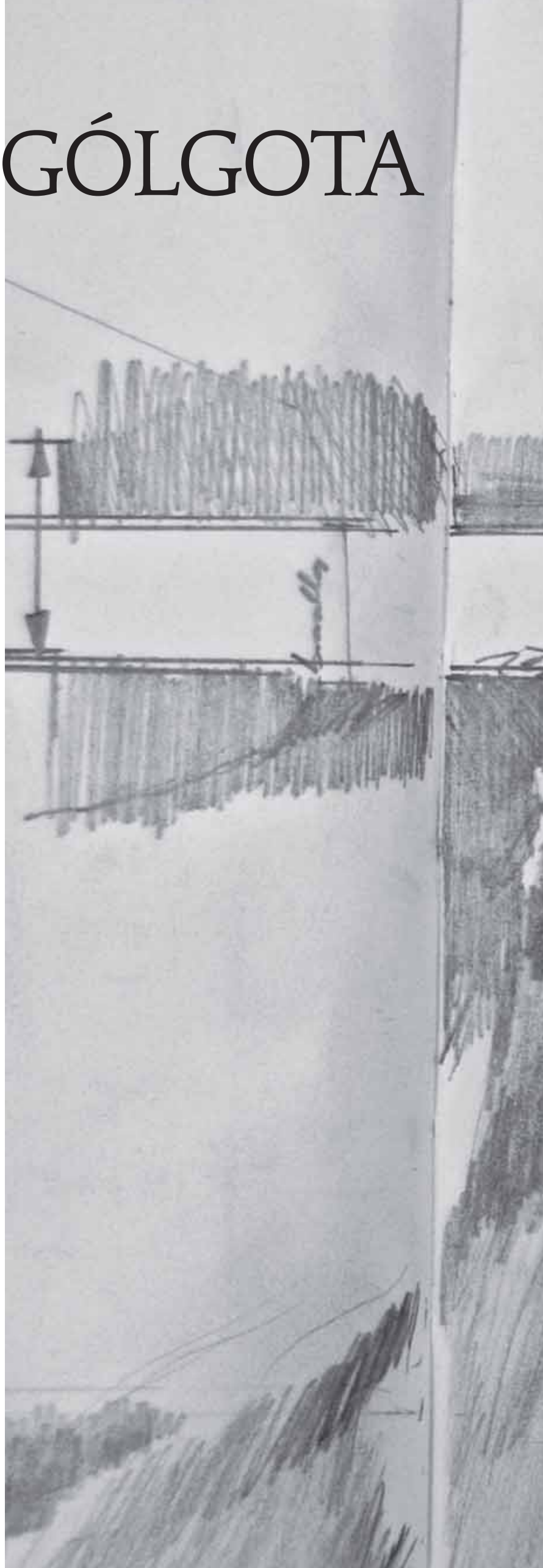
Francisco José López de Paz

Dibujos de Daniel Franca

Puede que por la visión que tenemos del monte calvario desde pequeños, visto en los pasos o en las fotos, nos hayamos hecho una imagen idílica del lugar donde Jesús de Nazareth fue crucificado. ¿Cómo te imaginas el Calvario? Pues casi como el de los pasos responde la mayoría. Nada más lejos de la realidad. Nuestro misterio, por ejemplo, tuvo que ser imposible en el Gólgota de verdad. No se trataba ni muchos menos de un lugar llano de color oscuro. Tampoco tenía nada de vegetación. Nuestro hermano, el artista plástico Daniel Franca, en una reciente visita a Jerusalén realizó este apunte de lo que pudo haber sido el monte de la calavera. Lo dibujó sentado en la Basílica del Santo Sepulcro que es como una especie de estuche colocado sobre la formación rocosa. Allí es muy difícil hacerse una idea por las construcciones del interior del templo y porque apenas se ve la piedra. Daniel se sentó en un templete que se encuentra entrando a la izquierda. Es el denominado templete de la Virgen María. La tradición indica que desde ese lugar, María, las mujeres y el apóstol Juan presenciaron la crucifixión del Nazareno. Se encuentra muy por debajo, a unos cuatro metros, de la cota donde está la cima del Calvario, ahora oculta por un altar ortodoxo. Es decir, que nuestros misterios en los que se representa a la Virgen y a los demás personajes de la pasión junto a la Cruz, es probable que tampoco respondieran a la realidad. Al monte solo subían los encargados de la tortura y la ejecución. Y además se trataba de una formación caliza con mucha pendiente, coronada por los patibulos verticales donde se colgaban a los condenados que llevaban el madero horizontal. Al altar del Calvario se sube por una escalera de dieciocho escalones de marmol rosa. La que tienen aquí es la recreación de cómo pudo ser el monte de la calavera, situado fuera de Jerusalén en el sector noroeste, casi pegado a la muralla. Así tuvo que ver la Virgen la crucifixión de su hijo.



Aspecto de la roca del Calvario.





di la porta



El artista Daniel Franca y, a la derecha, el lugar donde, según la tradición, la Virgen contemplo a su hijo.



EL OTRO CALVARIO

Cerca de la Puerta de Damasco en Jersualen se encuentra la denominada “Tumba del Jardín”. Un general inglés, Charles Gordon descubrió en 1867 una sepultura junto a una formación rocosa cuya morfología se asemejaba a una calavera. Fue entonces cuando empezó a teorizarse sobre la posibilidad de que el verdadero lugar de la ejecución fuera éste que se encuentra en el exterior de las actuales murallas de Jerusalem. Hoy por hoy parece poco probable que hubiera sido el lugar de la curcifixión de Jesús aunque hay quien sigue manteniendo esa teoría pese a que la arqueología lo da por descartado. “La tumba del Jardín” se visita y también esta colina rocosa de piedra caliza que, como vemos tiene forma de calavera.



??????????????

FRANCISCA MURIANA MARTÍNEZ

Salgo de nazarena principalmente en acción de gracias. Me gusta salir de nazarena porque es un acto público de fe donde hacemos nuestra Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral, símbolo que para el cristiano es muy importante.

Es un día en el que me reencontro conmigo misma. Que dedico a meditar, rezar, callar, llorar... a través de mi antifaz y desde el anonimato más absoluto. Aunque tengo todo el año para hacerlo también lo hago el Domingo de Ramos de una forma más especial, en la que toda mi familia participa de nuestra Estación de Penitencia.



MIGUEL MACHO FERNÁNDEZ

¿Por qué salir de nazareno? Es una pregunta que cada hermano podría responder de manera diferente. La Semana Santa es arte, pasión, júbilo, alegría, pero sobre todo fe. En mi caso salir de nazareno supone, además de participar en una de las tradiciones más bellas de nuestra cultura, poder sentir una tarde de Domingo de Ramos aun más cerca a nuestro Cristo de las Penas, y sobre todo, a nuestra madre la Virgen de la Estrella a la que acompaño vestido con antifaz azul y tanta devoción. Soy hermano desde que nací y siempre que el tiempo y las fuerzas me permitan, intentaré salir de nazareno en nuestra querida Hermandad por las calles de Triana y Sevilla.



TOÑI HERNÁNDEZ LEÓN

Salgo de nazareno porque hice una promesa hace tres años, el primer año fue una experiencia tan gratificante y me lleno tanto, que ahora no concibo un domingo de Ramos sin acompañar a mis titulares, sin vestir de nazareno.

En mi casa salimos los cuatro y dos sobrinos. Mi marido fue costalero del Cristo y después contraguía tanto del Cristo como de la Virgen. Ahora que ha dejado el mundo del costal hacemos la estación de penitencia los dos juntos.



Besapiés



Traslados



Besamanos



Función Principal de Instituto







LOS INSIGNES DE LA ESTRELLA

Un reportaje de Víctor Castaño.
Fotos. Mariano Ruesga

¿Quieres saber quienes son los hermanos que sacan las insignias más representativas de la Cofradía? Ahora te enseñamos a algunos de ellos. Son nuestros insignes de las insignias

Antonio Cuevas porta la bandera blanca desde 1983

“Los últimos serán los primeros” dice Jesús en su parábola de los trabajadores de la viña (Mateo, 20, 1-16) y ciertamente así se ordenan nuestros nazarenos el Domingo de Ramos: los últimos en llegar a la Hermandad (los más nuevos) ocupan los primeros tramos y viceversa. Pero este orden se altera en algunas ocasiones, como por ejemplo, el caso de nuestro hermano José Luis Ladeza Coronel. Él, que ocuparía las últimas parejas de cualquiera de los dos pasos, renuncia a su cirio de color azul o morado, y ocupa uno de los primeros puestos de la Cofradía. En los últimos años, ha sacado la Cruz de Guía, pero antes, ya portó farol o bocina también escoltando a la primera insignia de nuestra Hermandad. Confiesa, que ser Diputado de Cruz de Guía es un puesto que le encantaría ocupar, quizás por eso de ser el primer

nazareno de Triana que llega a Sevilla. No obstante, desde hace dos años, fecha en que Manuel Ramírez Pérez, “el auténtico crucero” como José Luis Ladeza se refiere a nuestro hermano, dejara de hacer estación de penitencia por motivos de salud, es él

quien porta la Cruz de Guía que precede a toda nuestra Cofradía. Manifiesta que es “un auténtico privilegio” llevar esa insignia, y que a lo largo del recorrido, son muchas las personas que hacen fotografías, señalan a la cruz, hacen una inclinación, se presignan, e incluso se acercan a tocar y besar la Cruz de Guía. Se viven “muchos momentos muy bonitos, y mientras Dios me dé fuerza trataré de seguir viviéndolos” nos comenta José Luis Ladeza. Uno de los momentos más emotivos lo vive al pasar el Baratillo, donde desde hace unos años espera a la Cofradía el auténtico crucero Manuel Ramírez, y se abraza desde su silla de ruedas a la Cruz que tantos años guió por un día a la Estrella.

Pero no sólo hay que llevar la Cruz de Guía, muchas son las insignias que componen nuestro cortejo y muchos los hermanos que portan alguna vara o insignia. Son 86 en total y la forma de organizar estos listados, sufrió un importante cambio hace más



José Luis Ladeza es nuestro hombre de la Cruz de Guía



Juan Manuel Pablo Díaz
porta el estandarte

de veinte años. En 1992, siendo Diputado Mayor de Gobierno José Manuel García Castro, se empezaron a extinguir las insignias en propiedad. Desde entonces, cualquier hermano podría solicitar ya cualquier insignia o vara, asignándose estas por antigüedad, pero con una excepción: quienes en ese año aun las tuvieran en propiedad, podrían conservarlas hasta el primer año en que dejaran de sacarlas. Este es el caso de 3 insignias y 7 varas y un farol del Simpecado, entre estos, el de nuestro hermano Antonio Cuevas García que desde 1983 porta la Bandera Blanca. Llegó a ella casi de casualidad. Salió tarde de clase y era el último día de reparto de ese año. Llegó cuando las puertas casi las estaban cerrando, e ingenuamente preguntó a sus 16 años que si había quedado alguna insignia libre. Los de la mesa se miraron y le dijeron: “La Bandera Blanca. ¿Te atreves con ella?” Su sí inmediato le ha reportado hasta la fecha más de 30 años ocupando un lugar en medio de la marea azul en el que son, él y los hermanos que lo acompañan con vara, como una pequeña familia. Esa es una de las razones que le dicen a su corazón que continúe con la Bandera y no saque un cirio azul como, por su antigüedad, podría hacer, en el último tramo. Aprovecha la conversación para este reportaje, para hacer hincapié en la gran estación de penitencia que realizan los hermanos que, en mitad de esa gran marea azul, acompañan con toda la dignidad posible, aun yendo de blanco y de capa, a nuestros titulares durante las horas que estamos en la calle.

Una insignia muy importante, por ello abre el último tramo que antecede a la Virgen de la Estrella es el Estandarte. “Representa simbólicamente a la Corporación [...] y figurará siempre en lugar preeminente en los actos corporativos [...]” esto es lo que dice nuestra Regla 17 sobre esta insignia. Esa configuración como símbolo de la Hermandad ha llevado a nuestro hermano Juan Manuel Pablo Díaz a tener un papel destacado en otros actos de la Hermandad más allá de la propia Estación de Penitencia. Así, Juan Manuel, ha tenido la “gran suerte”, según nos cuenta, de portar el Estandarte en los últimos actos importantes de la Corporación como la Coronación Canónica de la Virgen de la Estrella, el Via Crucis a la Catedral del Consejo, el 350 Aniversario de la hechura del Cristo de



Antonio Fernández Prieto, un trianero de la calle Condes de Bustillo es nuestro hombre del Simpecado

las Penas o, el más reciente, el 450 Aniversario Fundacional de la Hermandad. Pero todo por haber estado en “el momento justo y el lugar adecuado”. Eran los últimos años de la década de los sesenta y las cuadrillas de costaleros comenzaban a forjarse. Por aquel entonces, Joaquín León portaba el Estandarte y Juan Manuel Pablo tenía el sueño de formar parte de la primera cuadrilla de hermanos costaleros de Nuestro Padre Jesús de las Penas. Un fatídico accidente de moto truncó su anhelo de portar las andas de nuestro Cristo en la tarde del Domingo de Ramos, pero Dios, disfrazado del destino, le tenía preparado otro cometido para ese día. Como decíamos, portaba el estandarte Joaquín León, hermano, que, enterado del accidente decidió cederle el estandarte y probar él suerte bajo las trabajaderas del Cristo de las Penas. Joaquín se quedó varios años debajo del paso, y Juan Manuel, se hizo con el estandarte. Desde entonces, más de 35 años han pasado, ha ido desempeñando la labor de ser el cierre del penúltimo tramo y la apertura del último (entre risas, comentaban nuestros hermanos que portan insignias al preparar estas páginas que siempre tienen la misma duda de cuál es su diputado, si el del tramo que abren o el del tramo que cierran).

Acompaña con una vara al Estandarte nuestro hermano Fran-

cisco Romero Gallardo Su historia en la Estrella está marcada, como la de otros muchos, por hermanos que en tiempos difíciles o al menos, no tan esplendorosos, hicieron estrellismo entre sus familiares y amigos y nutrieron las filas de la marea azul de hermanos que hoy ni se plantean abandonar a su Estrella. En el caso de Francisco, la amistad de su padre con Aurelio Murillo Casas, quien fuera Hermano Mayor entre 1949 y 1955, tuvo mucho que ver en que hoy escolte con una vara al Estandarte corporativo.

Con otra vara, aunque algo distinta, lleva cinco años haciendo estación de penitencia Agustín Vega Ramos, actualmente Consi-liario 1º de la Hermandad. Con una vara distinta, decíamos, porque ahora porta una vara en la presidencia de los pasos, por ser oficial de Junta de Gobierno, pero hasta que entró a formar parte del Ca-bildo de Oficiales, hacía su Estación de Penitencia con una vara en el Libro de Reglas, décimo tramo del cortejo de la Virgen. Mi-litar de profesión, las Cuaresmas las vivía en la Academia Militar de donde salía para llevar un cirio en los últimos tramos de la Co-fradía. En 1978 fue uno de los cinco nazarenos con vara que iban en el lugar del Guión de la Santa Cruz cuando éste aun no existía. De ahí, tuvo la oportunidad de pasar a llevar una vara en el Libro de Reglas. De esos años recuerda que aquello era una familia en



Agustín Vega. de Vara en el libro de Reglas a Vara en la Presidencia

pequeñito. Vio pasar a hijos, nietos y sobrinos de sus compañeros, e incluso algunos años, con los de mayor edad tenía que recordarles en qué momentos debían tomar su medicación.

Pero aunque pueda parecer mentira, portar una insignia puede agravar la dureza de la Estación de Penitencia. Es el caso de nuestro hermano Antonio Fernández Prieto que lleva ya dos años sacando el Simpecado. Cuenta que cuando estaba en el grupo joven y tenía apenas 18 años, le ofrecieron sacar esta insignia ya que nadie quería llevarla, y el, al igual que el resto, dijo que no. Pero pasados los años, en 2012, solicitó la insignia que le correspondiese por su antigüedad y la que había vacante era el Simpecado. De nuevo en la misma tesitura, pero en esta ocasión sí lo aceptó. Cuando al año siguiente pidió expresamente la misma insignia, llegaron a llamarlo para preguntarle si se había confundido, y respondiendo que la solicitud estaba correcta y que quería volver a

sacar el Simpecado, la respuesta de su interlocutor fue breve pero descriptiva: “tú estás loco” le llegaron a decir. Y es que ciertamente portar esta insignia el Domingo de Ramos agrava bastante la Estación de Penitencia porque quizás la más pesada de la Cofradía a la que hay que sumar la dificultad de que permanezca estable cuando hace viento, por ejemplo.

Con este breve recorrido por las historias que se ocultan bajo las túnicas de algunos de los hermanos de los que portan insignias el Domingo de Ramos hemos querido poner de manifiesto la importancia de su labor para la Cofradía, que es tan imprescindible, como la del resto de los hermanos que participamos en ella. Por ello estos, y el resto de los 86 nazarenos cuyos guantes sostienen las insignias y varas de nuestra Hermandad, merecen ser llamados, aunque sea por un día, los insignes de La Estrella. Los que llevan con honor las insignias



Francisco Romero. Vara del estandarte

LA ESCOLANÍA DE LA ESTRELLA



Sobre estas líneas los monaguillos del Domingo de Ramos y abajo el Belén viviente

Todo pudo nacer aquí, en el Belén viviente que protagonizan desde hace dos años los más pequeños. La experiencia de la primera vez y la respuesta de la segunda, las Navidades pasadas, cuando participaron más de 75 niños, hizo plantearnos el dotar al grupo infantil de una nueva actividad que les mantuviera en contacto con la hermandad más todavía. De aquí nació la idea de la Escolanía, un grupo de voces blancas, de entre 6 y 13 años que se formara musicalmente y participara en los cultos de la Corporación. Curro Pedrejón, músico profesional, director de la Coral de la Veracruz de Benacazón, y componente de la Capilla Musical Virgen de la Antigua se puso al frente de la formación y ya son 23 niños los que desde primeros de enero vienen ensayando para participar en los traslados acompañando al Cristo de las Penas. Su uniforme estará compuesto por la túnica blanca y una beca morada con el escudo. Aún sin estrenarse, ya han requerido su presencia varias hermandades. El futuro no está demasiado lejos. En la Estrella, el futuro ya está aquí, con los niños y su Escolanía.









??????????????

MARIO MANCHEÑO RUIZ

Mis motivos han ido cambiando con el paso de los años, soy hermano desde 1985, por aquellos tiempos entiendo que saldría por tradición, es lo que veía en mi casa.

Tengo muchos recuerdos de mi niñez, esas cuaresmas recordando con un buen amigo del cole los días que quedaban para nuestro día grande, un día muy bonito y que ya decía mucho era cuando mi padre nos llevaba a mis hermanos y a mí a sacar la papeleta de sitio, las cuales se hacían a mano y aun guardo con mucho cariño, bonito también ver a mi madre planchar nuestras túnicas y pensar... “ya está aquí”.

Ahora me pregunto de nuevo ¿por qué salgo de nazareno? Por devoción, por fe a nuestras imágenes, por tradición, porque me gusta, porque quiero que mis 3 hijos puedan vivir los momentos tan entrañable que yo he vivido y que me gustaría seguir viviendo en esta nuestra hermandad.



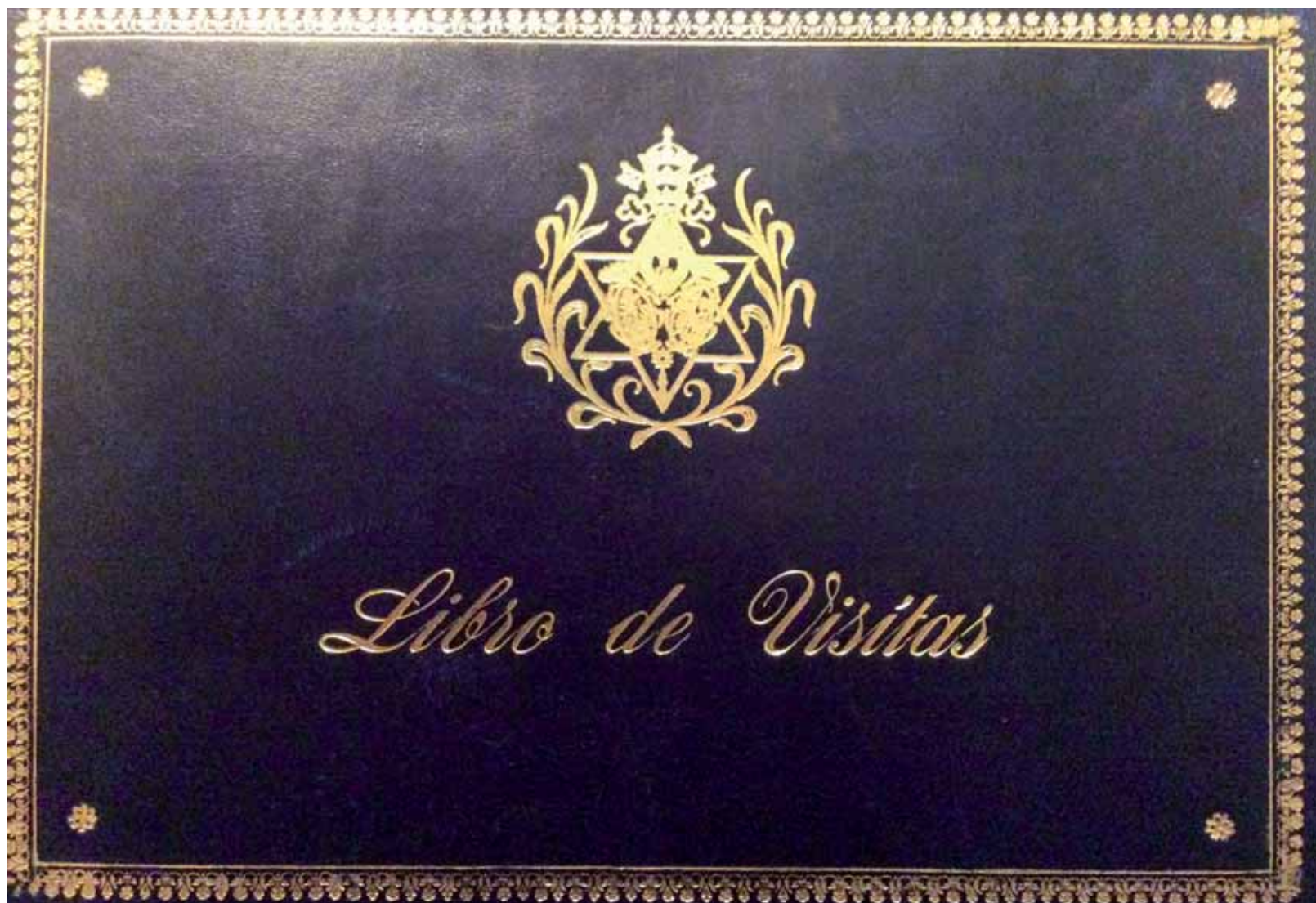
LAURA VÁZQUEZ ENCINA

Salgo de nazarena porque fue el modo de demostrar la Fe hacia mis titulares que mi familia me inculcó. Bajo una mirada inocente, veía a mi madre realizar una incansable y tenaz lucha para poder realizar su estación de penitencia bajo el antifaz morado de Nuestro Padre Jesús de las Penas. Y por fin llegó el año en el que su afán obtuvo su recompensa. Aunque el primer año el tiempo se impuso a este sueño de cada Domingo de Ramos, al siguiente volveríamos con la ilusión, y nunca mejor dicho, de una niña de 10 años.

Con cada Domingo de Ramos he ido comprendiendo que el salir de nazarena no es sólo una manera diferente de vivir la Semana Santa, si no que es la manera de vivirla realmente ¿Qué mejor forma de demostrar la Fe hacia nuestros titulares que acompañarlos en su camino por las calles de Sevilla?



EL LIBRO DE FIRMAS



Manuel González Moreno

El 22 de septiembre del año 1963 el Cardenal Bueno Monreal bendijo nuestra Casa de Hermandad, a dicho acto asistieron múltiples autoridades religiosas y civiles, así como representantes del Consejo General de Cofradías. Ese mismo día el Cardenal Bueno Monreal inauguraba también nuestro Libro de Visitas, un documento que explica la historia reciente de la hermandad y que refleja a la perfección los momentos que desde entonces hemos ido viviendo. Podemos distinguir a grandes rasgos tres etapas con mayor profusión de firmas, etapas que coinciden lógicamente con los momentos en los que nuestra Hermandad ha sido foco de atracción, la Inauguración de la Casa de Hermandad (1963), la Coronación Canónica de María Santísima de la Estrella (1999) y el 450 Aniversario fundacional (2010).

“Con vivo gozo abrimos este libro de Oro de la Cofradía de la Estrella, en el día de la solemne inauguración del nuevo hogar social de la Hermandad. Que el Señor y nuestra madre de la Estrella bendigan siempre a la Hermandad, cofrades y familias, a Triana, y a Sevilla en sus Cofradías que son el tesoro de una fe millonaria secular y entrañable” Esta

es la dedicatoria con la que se abre el Libro, y en la que curiosamente el Cardenal Bueno Monreal hace referencia a un concepto muy actual, expresado hace muy poco por el Papa Francisco que se refiere a la piedad popular y a las Hermandades como un tesoro de la Iglesia. Llama también la atención el apelativo de Hogar Social, con el que se refiere a lo que hoy en día llamamos Casa de Hermandad.

A este primer bloque pertenecen 11 firmas, esencialmente las de los asistentes al acto, la del Presidente del Consejo, el Sr. Emilio Aguilar Vera, o la del párroco del momento Don José María Arroyo que pone en una parte de su dedicatoria: *¡ Arriba la Hermandad ejemplar de la Estrella !* Aparecen también otras, como la del Presidente –Adjunto del Consejo General de Cofradías o el Sr. Vicepresidente de la comisión de Hermandades de Penitencia. Con posteridad a ésta efemérides se produce un momento de serenidad en el que no vuelven a existir firmas hasta el año 1966, destacando la de Rocío Vega, la Niña de la Alfalfa. En el año 1971 el Obispo Auxiliar de Sevilla Don Juan Antonio del Val, escribía *“Lleno de satisfacción al convivir con la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella, les desea que la línea renovadora que llevan como Hermandad lleve a una vida cristiana y comprometida tan gloriosa como*

su historia cofradiera desde 1565.”

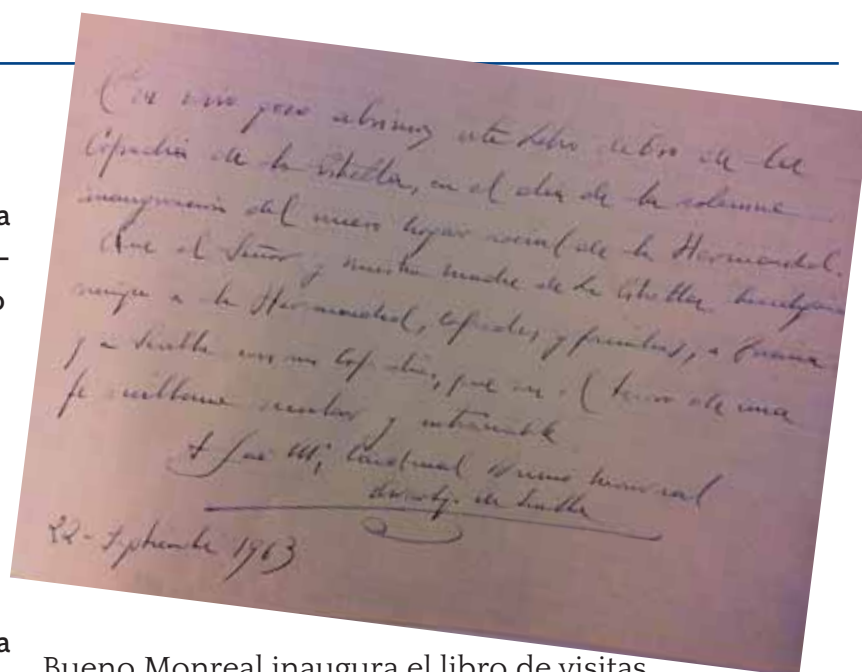
Sevilla 18 de marzo de 1971. En él también deja su impronta Monseñor Don Antonio Montero, que denomina a nuestra Hermandad, “foco de fervor cristiano y mariano en Triana” O la del recordado padre Pedro León que el 20 de marzo de 1971 escribió: “A ésta entrañable comunidad cristiana que con el amor a Cristo y a María y su compromiso cristiano hace promesa de comprometerse con el evangelio para que en medio de esta “Republica de ideas y mentiras” sea la que se atreva a romper filas como entonces para dar testimonio de amor fraterno, de fe viva y de valiente” Es el momento en el que ingresa como hermano honorario El Señor Duque del Infantado, del cual procede el fajín que en algunas ocasiones lleva en su cintura nuestra querida Virgen de la Estrella y que agradece con unas sencilla palabras su admisión como hermano.

“Nada mas ver a la santísima Virgen de la Estrella, se me llevó el corazón de ella y muy orgulloso estoy de ser hermano honorario de ella”. El 11 de abril de este mismo año aparece por primera vez una dedicatoria de nuestro hermano y medalla de Honor, Don José Sánchez Dubé: “¡Qué podría decir a nuestra hermandad de la Estrella!

Cuando las paredes de esta nuestra casa han sido mudas testigos de nuestro afán de nuestro júbilo, es difícil expresar en palabras lo que siente el corazón. Con mis fervientes deseos de que los cofrades de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella sigan formando una auténtica familia cristiana en donde se cristalizan nuestros anhelos y nuestros fervores. ¡Estrella de la mañana ruega por tu Hermandad, ruega por nosotros, ruega por Triana, ruega por Sevilla!”

La Coronación de María Santísima de la Estrella

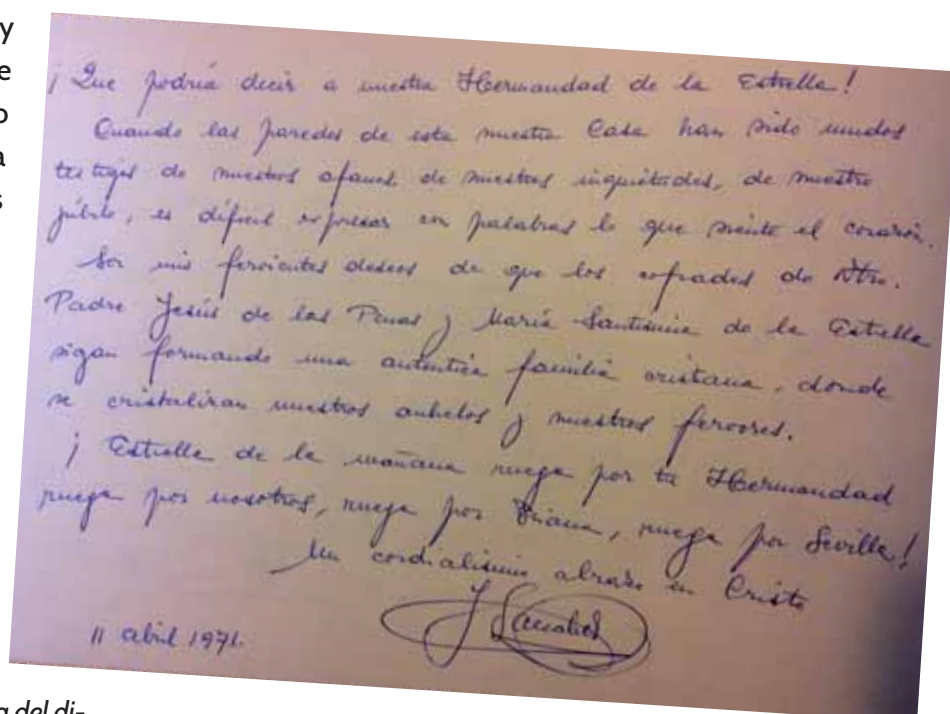
Como todos sabemos, el 31 de octubre de 1999 fue coronada María Santísima de la Estrella, y en la preparación de dicha efemérides la Hermandad vivió cuatro años de vida especialmente intensa, lo cual como es lógico se deja ver en el Libro de Visitas. Sin embargo en los años previos se observa ya un cambio de tendencia en la vida de la Hermandad que se deja ver también en este libro. El 6 de octubre del año 1986 el Señor arzobispo de Sevilla, Fray Carlos Amigo Vallejo nos dice: “A la Hermandad de “Madre de Dios de la Estrella”, con mi bendición y el deseo, hecho oración, de que ésta Hermandad sea fiel ejemplo de amor a la Santísima Virgen María” Supone aunque sea de unos años antes, el comienzo de una larga serie de firmas de proveedores, hermanos mayores, representantes de instituciones, sacerdotes entre las que destaca la del taller Orfebrería Triana en la que con muy simple palabras muestran su agradecimiento Juan Borrero y Francisco Fernández. Dos días después se realiza la segunda firma de las tres que tiene José Sánchez Dubé: “En las bodas de Plata del Pregón de Semana Santa que tuve la responsabilidad y el altísimo honor de pronunciar, el hermano mayor, hijo de mi inolvidable amigo y compañero Rafael (q. e. g. esté) me pide un nuevo autógrafo en este entrañable libro de la Hermandad. Al parecer el gesto y la delicadeza de la Junta de Gobierno de entregarme la insignia del diputado de cruz deseo expresar mi honda gratitud y sobre todo gracias



Bueno Monreal inaugura el libro de visitas

al Señor y a su bendita Madre de la Estrella que me han permitido ver la espléndida cosecha que varias generaciones de esforzados hermanos fuimos sembrando a lo largo de muchos años con sencillez y sin buscar otra cosa que la mayor gloria de Dios y el esplendor de la Hermandad de la Estrella”

Vivimos los momentos previos del anuncio de la Coronación, y el sacerdote Don Manuel Portillo realiza en noviembre de ese mismo año 1995 una dedicatoria en la que por primera vez aparece una frase que tendría en el futuro una importancia vital: “Que el Cristo de las Penas, grano que muere en la tierra de mucho fruto en la Hermandad y en el mundo, y que la Virgen sea Estrella de la Evangelización” En septiembre de 1997 aparece la primera dedicatoria que se hace eco de la Coronación de María Santísima de la Estrella, la realiza el Vicario Episcopal, Don José Luís Peinado, a partir de ese momento ya todas las dedicatorias tienen como objeto la “Coronación” y se inscriben en actos realizados en dicho marco. Manuel Román el Presidente del Consejo Genial de Cofradías nos escribe tras asistir a la presentación de los actos: “Con todo el cariño y todo el afecto a la Hermandad de la Estrella, el día de la Presentación



Primera dedicatoria de Sánchez Dubé

Después de bendecir la inafan de Beato Juan Pablo II, en una
solemne Eucaristía celebrada en la capilla de Ntra. Sra. de la Estre-
lla, saludo con mucho afecto al Hermano Mayor, miembros de su
Junta de Gobierno y a todos los cofrades. A todos les deseo que el Papa
Juan Pablo II les proteja y sea un referente luminoso de vida cristiana.
Para todos mi afecto, bendición.

+ Juan I. Asenjo
an. de Sevilla

9. XI. 2012

La dedicatoria de Monseñor Asenjo

por su Hno Mayor del Programa de la Coronación de la Señora, no quiero dejar de estar entre sus hermanos y compartir mis alegrías el año 1999 y mis sinsabores en estos dos años de caminar hasta el 31 de Octubre. Con todo mi amor hacia la Señora”

Después, muchas dedicatorias, mas de 100 ya que nos visitaron todas las hermandades, día por día. No me resisto a reflejar al menos dos de ellas que me han parecido muy especiales. “Al igual que la Estrella de Oriente guió a los Reyes Magos hacia Jesús, ojalá la Estrella de Triana nos guíe en el Tercer Milenio. Pablo Bueno. Hermano mayor de La Lanzada”

O esta otra. “Los cuatro consejeros de las Hermandades Sacramentales que van a tener (DM) la fortuna de participar, tan de cerca, en el más hermoso momento de este atardecer de siglo: ver sonreír a la Estrella de Triana Coronada. Alabado sea el Santísimo Sacramento y la Pura y Limpia Concepción que en Triana hoy llamamos Estrella” El día 24 de octubre de 1999 nos visitó el Alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín, para colocar a María Santísima de la Estrella, en su propio paso la medalla de la ciudad, “A la Hermandad de la Estrella, con la que he tenido el gran honor de compartir momentos de intensa emoción como Alcalde y como persona. Con mi deseo en nombre de la ciudad de que siga ejerciendo su ingente labor de articulación social y solidaridad en Triana y en toda Sevilla”

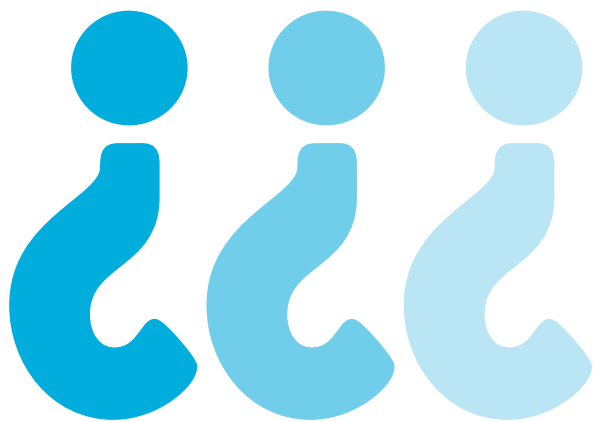
450 Aniversario

Destaca de este momento previo al 450 aniversario la visita que cursó el Consejo General de Cofradías el 29 de marzo del 2004: “Como recuerdo de la noche del 29 de marzo, en que la Junta Superior del Consejo vino a fundir a ésta gran hermandad. Que esta fundición sea la unión de todas las Hermandades de Sevilla para que sean capaces cumplir el testimonio de ser cristianos que manifestamos el testimonio de saber enseñar el rostro de Dios por Sevilla” En el año 2005 aparece por primera vez la firma de Giussppe Morosini, General de la Orden Mínima en Roma.

Tras varios años de tranquilidad se inaugura una nueva etapa de-

terminada por la conmemoración del 450 Aniversario que se inicia con la Teniente de Alcalde de Fiestas Mayores, Rosamar Prieto “Es una gran satisfacción visitar la casa Hermandad de la Estrella y poder contemplar las maravillas que tan bien cuidan y guardan para que les disfruten los sevillanos y sevillanas cada Domingo de Ramos. Un afectuoso saludo” A partir de ese momento mas de 60 firmas que son todo un recorrido por el programa de actos. Entre las instituciones destacan, El puerto de Sevilla, el Ateneo, la Peña Trianera, el Colegio Oficial de Médicos y otras muchas. El Consejo de Cofradías, como es lógico vuelve a dejar constancia de su apoyo de su Presidente Adolfo Arenas: “Una Estrella Sublime de belleza estrenada tras 450 años brilla de nuevo en la vida de su Capilla. Un abrazo a su Hno Mayor y toda la Hdad que la disfrute de su hno y amigo, 28-01-10” Los cambios en la vida política de la ciudad también se reflejan; el 6 de mayo de 2010 es Juan Ignacio Zoido, que un año más tarde sería Alcalde, quien nos dedica estas palabras: “Con sumo agradecimiento y reconocimiento a la Hermandad de la Estrella, en su 450 Aniversario, advocación que lleva el nombre de la Virgen María por las calles de Sevilla, y por las almas de millones de Españoles, que con orgullo, saben que, “Estrella” solo hay una, está en Triana, y hace como la madre de Dios en los corazones de Sevilla” Esta etapa quedó también marcada por la restauración de la imagen de María Santísima de la Estrella, y en ese marco se inscriben las firmas de la restauradora Mayte Real y de su esposo Juan Carlos Castro, conservador del Cristo.

Las dos últimas dedicatorias pertenecen a las de nuestro Arzobispo, Monseñor Juan José Asenjo y la del actual Presidente del Consejo aparecen seguidas, como si en nuestro libro se pusiera también de manifiesto la necesaria unión que debe de existir entre nuestro Consejo y el Arzobispo: “Después de la bendición de la imagen del Beato Juan Pablo II, en una solemne Eucaristía celebrada en la capilla de Nuestra Sra. de la Estrella. Saludo con mucho afecto al Hermano Mayor, miembros de su Junta de Gobierno y a todos los cofrades- A todos les deseo que el Papa Juan Pablo II les proteja y sea un referente luminoso de vida cristiana”



??????????????

CHRISTOPHER LOUIS KEEN

Aun siendo Texano me siento de Triana y salgo de Nazareno para reafirmar mi fe, por lo especial que es la vida, por mi familia que no están y por mi niña que viene de camino.

La razón en la que salgo en la Estrella es por mi familia de Triana. Me aceptaron en su familia cuando apenas era un chaval y me dieron la primera experiencia de lo que es ser Nazareno (de la Estrella y de los Gitanos) además de ser parte de la familia de La Estrella. Por conocer a Manuel Ladeza y el cariño que tuvo para su Estrella y a mis grandes hermanos José Luis y Francisco Javier Ladeza, merece la pena la penitencia, me llena de vida y alegrías. Por mi esposa que es hermana de la Estrella y por mi hija que pronto lo será.

Ser parte de La Estrella y compartir la tradición es una experiencia maravillosa.



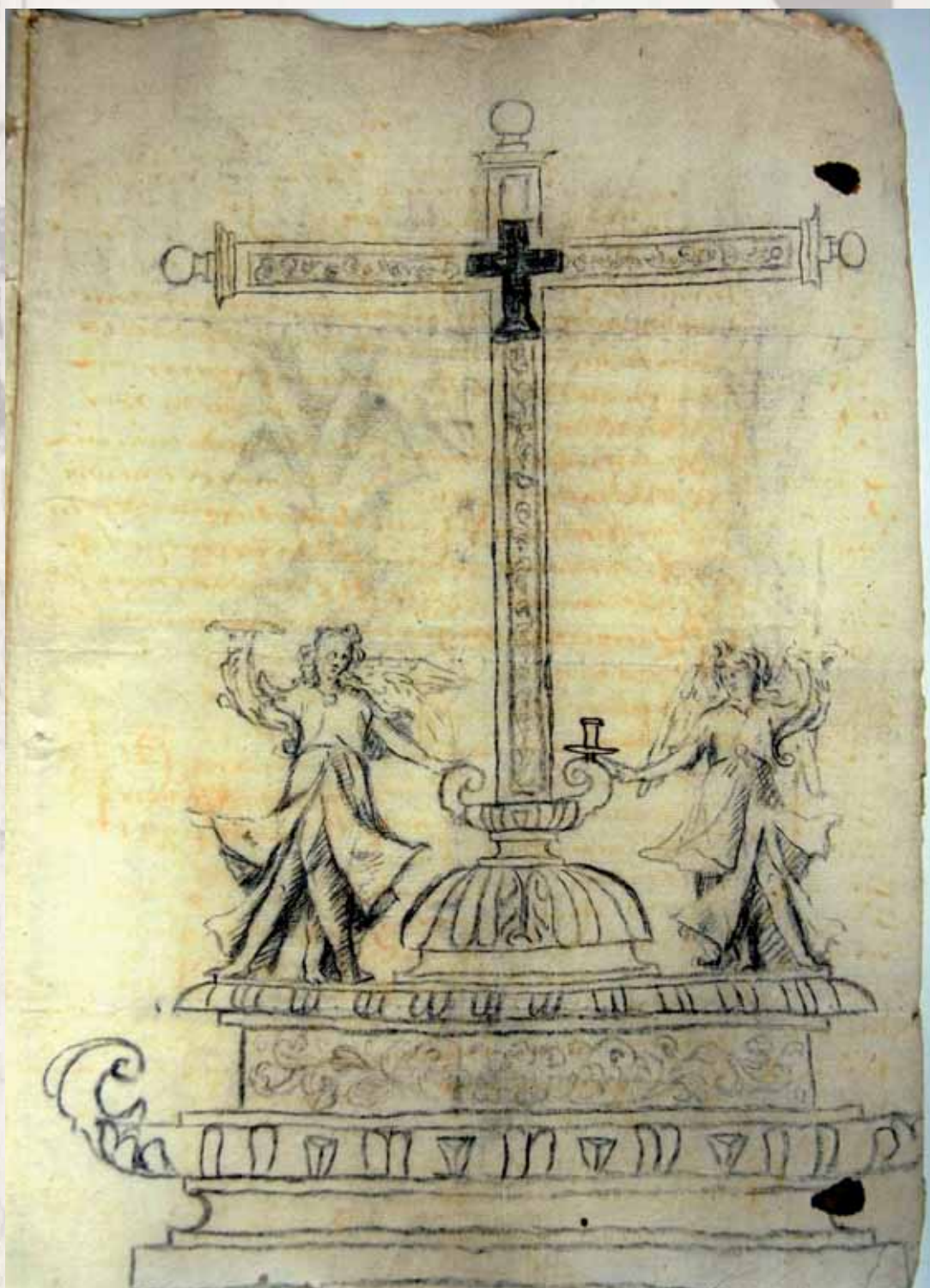
NATALIA LOZANO FERNÁNDEZ

En mi caso, no hay arraigo familiar pues mis padres no son sevillanos ni han pertenecido nunca a ninguna hermandad. Sin embargo, se han preocupado de educarme en el cristianismo y me han enseñado a seguir los pasos y el ejemplo de Jesucristo y su madre. Por esta razón, no he vivido la Hermandad tanto como me hubiera gustado. Así puedo decir que salgo de nazarena únicamente por amor y fe. Año tras año, visto mi túnica con una única ilusión: acompañar a mi Cristo en su camino hacia el calvario y darle las gracias a Él y a la Virgen de la Estrella por todo cuanto tengo en esta vida. Cada Domingo de Ramos, al cruzar el dintel de la Capilla, no puedo dejar de emocionarme y soltar alguna lágrima. Pero claro, son tantos los sentimientos... sentimientos que ahora trato de transmitirle a mi hijo de tres años. Espero que, cuando él tenga que responder a esta misma pregunta, diga que sale de nazareno no sólo por amor y fe sino también por las vivencias y experiencias compartidas en Hermandad.



TRIANA Y EL CULTO A LA CRUZ

Lignum Crucis de la Estrella, estuvo relacionada con la Hermandad de la Santa Cruz del Gremio de los Panaderos de Triana y pudo procesionar en este paso



Concepción Moreno Galindo

Desde comienzos del siglo XVII se estableció en Triana el fervor por la Santa Cruz, con la inquietud y voluntad de erigir Cofradías para su culto descartándose su relación con la costumbre de recordar a los difuntos inhumados en las fosas de la epidemia de 1649, sobre las cuales se colocaban cruces conmemorativas. Pensamos que esta devoción derivó de la presencia de la Reliquia del Lignum Crucis, custodiada en el Convento de Nuestra Señora de la Victoria antes de la epidemia, y con una procedencia aún no confirmada. La primera Cofradía que solicitó su fundación a la autoridad eclesiástica fue en 1608, bajo el título de la “Exaltación e Intervención de la Cruz y Nuestra Señora de la Salud”, con sede en el Monasterio de Monjas Mínimas de Triana. Pronto surgieron problemas con las Cofradías de la Santa Cruz en Jerusalén y de la Exaltación de la Cruz de Cristo, obligando a la hermandad trianera a cambiar su advocación, titulándose

“Las Tres Caídas que dio Nuestro Señor con la Cruz”.

La segunda Hermandad que se fundó bajo esta advocación fue la “Cofradía del Triunfo de la Santa Cruz y Penas de Nuestro Señor Jesucristo”, en 1644 por Diego Granado y Mosquera, con sede en el Convento de la Victoria. También en este caso desconocemos cómo fue erigida, pues evitó los pleitos con las Cofradías que impidieron la primitiva fundación de la Hermandad de las Tres Caídas. En enero de 1649 su fundador encarga el paso alegórico del Triunfo de la Cruz al entallador Antonio Martínez.

La última documentación disponible, que aparece cronológicamente, pertenece a la “Cofradía y Hermandad de la Santa Cruz”, también con sede en el Convento de la Victoria. La fecha se corresponde con la contratación de sus andas con el escultor Blas Muñoz (de Moncada) en 1653, encargado por sus alcaldes Esteban González y Juan Nieto, del Gremio de los Panaderos de Triana. El autor se obligaba a realizar una “urna con su cruz que contiene la traza inserta en



Cruz conservada en Santa Ana similar a la del paso de la Cofradía de la Santa Cruz con el viril para la reliquia

esta escritura". Este boceto, adjunto al contrato, se reproduce aquí por su importancia documental, así como por la belleza de sus trazos y su inadvertida existencia.

La Cruz tendría de alto aproximadamente 105 centímetros. A ambos lados se situarían dos ángeles de 45 centímetros con sus cornucopias.. Pero el dato más interesante es que la Cofradía encargó dos viriles redondos (anverso y reverso), que se colocarían en la intersección de los brazos, para "la reliquia del Santo Lignum Crucis que está en el dicho Convento de la Victoria".

Del autor que contrata la obra, Blas Muñoz (de Moncada) se tienen escasas noticias. Lo podemos considerar como uno de los precursores del movimiento de los ropajes con representación de telas de pliegues quebrados, característicos y generalizados en el último tercio del siglo XVII. Realizó, como es bien conocido, la imagen de San Joaquín, de la Iglesia trianera de Santa Ana, que se encuentra en un retablo de Bernardo Simón de Pineda, en la nave de la Epístola. Como dato curioso podemos apuntar que compró "cinco yerros pequeños en doce reales", es decir, cinco gubias o cinceles, pertenecientes al escultor José de Arce, subastados después de su fallecimiento .

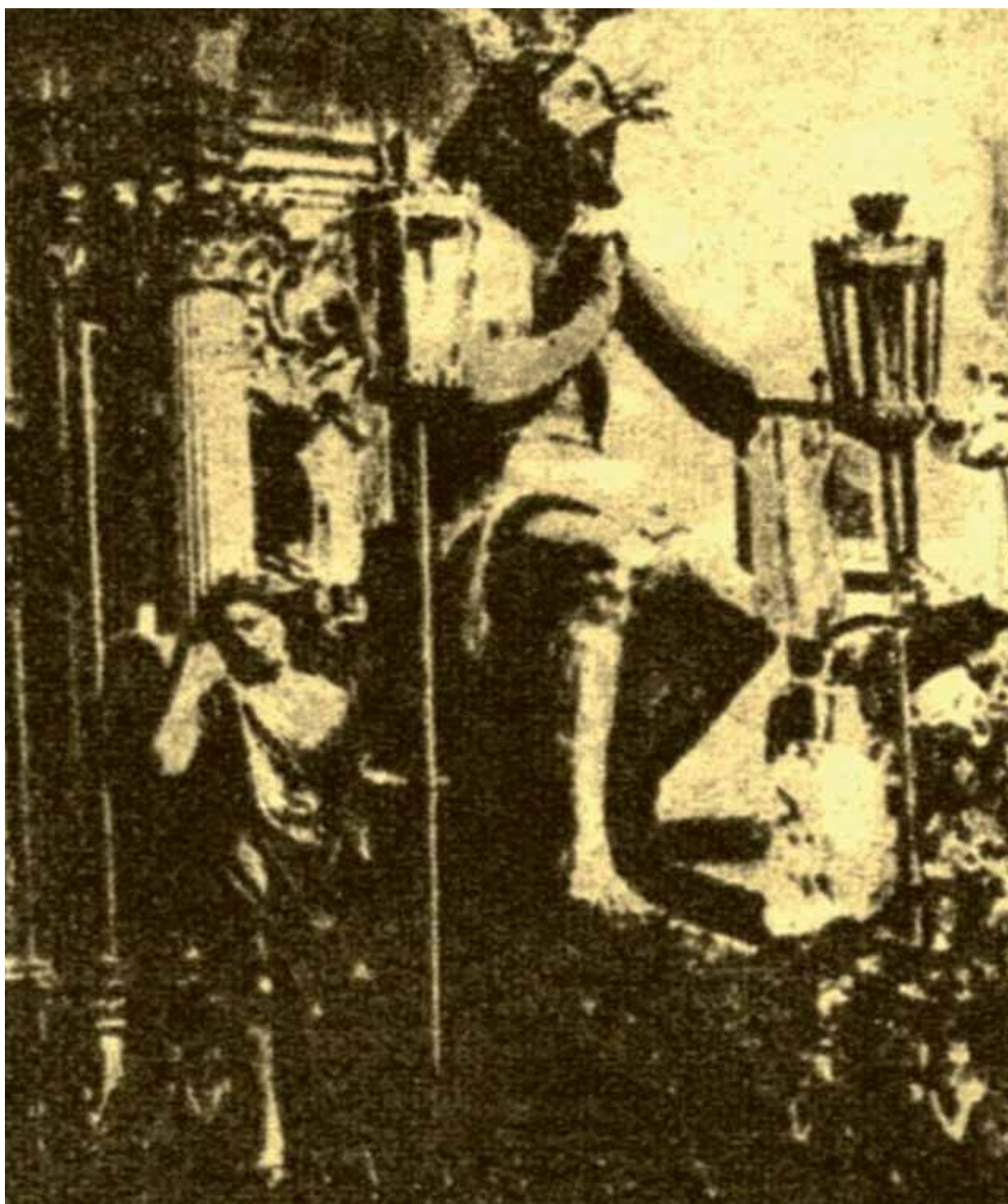
Para hacernos una idea más clara de la obra podemos apuntar que en la Iglesia de Santa Ana se conserva una cruz, tallada y dorada, de dimensiones parecidas a las descritas, que muestra un viril en el crucero. Sin asegurar su relación con la obra de Blas Muñoz, sí sería muy similar a ella. En cuanto a los ángeles que la acompañaban, eran ceriferarios, es decir, iconográficamente vestidos de acólitos. Desconocemos si pueden relacionarse con los ángeles que procesionaban con Nuestro Cristo, a principios del siglo XX, aunque éstos son pa-

sionarios, dudosamente acordes con la iconografía a la que acompañaba. También se ponen en relación, en cuanto a su traza y estética con los ángeles que se disponen en el altar de Madre de Dios del Rosario. Sin afirmar su origen, sí se aprecia cierta similitud estilística. No debemos olvidar que numerosas obras artísticas fueron trasladadas a la Parroquia de Santa Ana, una vez que se clausuró el Convento de la Victoria, junto a otras que fueron trasladadas a municipios de la provincia.

El entallador Blas Muñoz de Moncada debía conocer el paso alegórico del Triunfo de la Santa Cruz, pues sólo dos años antes había concluido su dorado y policromía. Su diseño y composición pudo influenciar, en cierta manera, en la traza del paso del Gremio de los Panaderos, cuyo boceto reproducimos. Los datos procedentes del documento contractual, tales como su título, su sede canónica, así como la referencia a la Reliquia, hicieron suponer a diversos autores que se trataba de la Cofradía de las Penas.

En este caso podemos afirmar que se trata de una Cofradía diferente, tanto en sus hermanos, como en la coexistencia documental de ambas Hermandades. La Santa Cruz de los panaderos perduró, al menos, hasta el último tercio del XVIII, casi un siglo después de la fusión de las Hermandades de la Estrella y las Penas. Asimismo, la existencia del documento de contratación de la ejecución del paso alegórico del Triunfo de la Cruz en 1649, fecha anterior a la realización de la traza de Blas Muñoz, también confirma la existencia este hecho.

Se trataría, indiscutiblemente, de dos hermandades distintas, dedicadas al Triunfo de la Santa Cruz y a la Santa Cruz respectivamente, aunque casi con la misma advocación. Y decimos que casi con el



El paso del Cristo en el XIX con los ángeles pasionarios que no parece que fueran los que aquel paso.

mismo nombre, pues varían levemente. En este sentido, y dada la configuración del paso proyectado, estimamos que la Hermandad de la Santa Cruz se centraba en el culto a la reliquia, posiblemente como hermandad de gloria, pues este culto a la reliquia en sí no tiene carácter penitencial, haciendo culto público por las calles de Triana. Todo esto nos llevaría al convencimiento, al contrario de lo que apuntaron otros investigadores, que la Hermandad del Triunfo de la Cruz y Penas de Nuestro Señor Jesucristo, fue fundada originariamente con estos titulares, no derivando de la fusión de dos hermandades, como se creía hasta el momento.

Después de estos datos, podemos preguntarnos ¿por qué se admitió la fundación del Triunfo de la Cruz sin los problemas que hemos apuntado respecto a la Hermandad de las Tres Caídas? Quizás pertenecían a ella, como hermanos, personajes más influyentes, incluso económicamente, pues se tiene constancia de la fundación de capellanías y donativos sustanciosos, por parte de éstos a los Conventos e Iglesias, tanto trianeras como sevillanas. Por otro lado, ¿desde

cuándo ostentamos el disfrute de la Reliquia perteneciente al Convento de la Victoria? Lo cierto es que, en el documento de fusión de las Hermandades de las Penas y la Estrella, se hace referencia a que la Virgen la portaría en sus manos en la Estación de Penitencia, pero desconocemos si lo hacía con anterioridad. O ¿desde cuándo pertenece a la Hermandad?. Estas serían líneas de investigación futuras.

Lo que sí es seguro es que la reliquia del Lignum Crucis que expone en Sus Manos nuestra Virgen de la Estrella, estuvo relacionada con la Hermandad de la Santa Cruz del Gremio de los Panaderos de Triana. El Lignum Crucis procesionó, probablemente, en el paso que se representa en la traza aquí expuesta. Por tanto, esta imagen, también es parte de la historia de nuestra Hermandad.

IMAGEN PÁGINA 89 Traza inserta en el contrato de la Cofradía de la Santa Cruz del Gremio de los Panaderos de Triana, realizada por el escultor Blas Muñoz de Moncada. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. AHPS3. Sección Protocolos Notariales. Sig.16352. F. s/f

CON INFORMACIÓN DE: Web de la Esperanza de Triana, Archivo Histórico Provincial, Almoneda de los bienes de José de Arce (27/01/1666) y "Arte Sevillano de los siglos XVI y XVII" de Sancho Corbacho



El presidente de "la Caixa" Isidro Fainé y una persona beneficiaria de uno de los proyectos sociales

“LA CAIXA” Y SU OBRA SOCIAL

“La Caixa” entidad colaboradora de nuestra corporación, mantiene con nuestra hermandad no solo vínculos comerciales o profesionales. Su Obra Social, también está empeñada en prestar ayuda a los demás, que es uno de los objetivos fundamentales de las cofradías. El año pasado, la Obra Social “la Caixa” destinó ayudas por valor de 916.040 euros a 45 proyectos sociales en la provincia de Sevilla con los que se beneficiaron más de 9.000 personas, especialmente las más vulnerables o en riesgo de exclusión. Con esta inversión, la Obra Social “la Caixa” indica que “renueva su compromiso social y retorna a la sociedad una parte importante de los beneficios que genera la actividad financiera”. El Presidente de “la Caixa” y de la Obra Social Isidro Fainé, en unas declaraciones ha querido reiterar el compromiso de la entidad con *“todas aquellas iniciativas sociales que luchan por conseguir una sociedad más justa, igualitaria e integradora”*, y añadiendo que *“esta es sin duda una de las principales señas de identidad de la entidad que año tras año renovamos con orgullo y convicción”*.

En el conjunto de toda España, la Obra Social “la Caixa” destinó cerca de 19 millones de euros a 888 proyectos sociales distribuidos por todas las comunidades autónomas: Andalucía (171), Más de 260.000 personas han sido las beneficiarias directas de todos estos proyectos.

El Programa de Ayudas a Proyectos de Iniciativas Sociales 2013 estaba diversificado en seis convocatorias: Promoción de la Autonomía y Atención a la Discapacidad y a la Dependencia, que tiene por objetivo el fomento de la autonomía personal y la calidad de vida de personas con discapacidad o que sufren un deterioro de sus capacidades; Viviendas Temporales de Inclusión Social, con el fin de responder a las necesidades sociales actuales y facilitar una intervención integral para la plena autonomía personal de sus beneficiarios; Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, para promover el desarrollo integral de las personas que se encuentran en si-

tuación de pobreza y vulnerabilidad; Inserción Sociolaboral, que tiene por objeto la mejora de las oportunidades de empleo de personas en riesgo o situación de exclusión; Acción Social e Interculturalidad, que impulsa la igualdad de oportunidades y la educación en los valores; y Arte para la Mejora Social, que pretende contribuir a la transformación y cohesión social a través de la expresión artística.

Para este 2014, el Programa de Ayudas a Proyectos de Iniciativas Sociales de la Obra Social “la Caixa” tendrá siete convocatorias que pueden ser consultadas en la página web www.lacaixa.es/obrasocial donde se especifican cuales son los plazos y las características de cada uno de los programas. Como novedad este año otorgarán un premio especial en reconocimiento a la capacidad de innovación y transformación social de las organizaciones que, adoptando nuevas metodologías y vías de intervención en su práctica, han contribuido a una mejora efectiva de la vida de las personas a las cuales se dirigen. El premio, dotado de 15.000 euros será concedido a cada uno de los diez mejores proyectos de toda España. El premio tendrá las siguientes categorías: *Innovación social*, destacando proyectos cuyas prácticas mejoren el logro de los objetivos, la optimización de los recursos y la extensión de los resultados y *Transformación social*: para proyectos con capacidad de impacto en los beneficiarios a través de la consecución de cambios, a medio y largo plazo y de forma duradera.

Además de estas, “la Caixa” impulsa otras iniciativas dirigidas a cubrir diferentes carencias y problemáticas sociales. Algunas de ellas son la prevención del consumo de drogas, el acceso a la vivienda, el fomento del voluntariado, la concesión de microcréditos o la cooperación internacional. Estos objetivos, completan los objetivos esenciales de la Obra Social “la Caixa” una entidad que comparte, como decíamos, con las hermandades el objetivo de ayudar y luchar por una sociedad mejor.



ANTONIO CABALLERO (1851 – 1914) UN COFRADE DE LA “BELLE ÉPOQUE”

José Jesús Pérez Álvarez

Una breve reseña en “El Correo de Andalucía” nos llama la atención sobre un hecho aislado. Hace cien años, el 31 de enero de 1914, la Hermandad celebraba honras fúnebres en sufragio del alma del que fue “devotísimo de la Virgen de la Estrella y activo consiliario de su Hermandad”, don Antonio Caballero Rueda.

Antonio José Jesús María del Rosario Caballero y Rueda nació en Lebrija, el 22 de agosto de 1851. Sus padres, Antonio Caballero de Bargas y M^a Dolores Rueda de Silva, gozaban de una posición acomodada, que la familia podrá mantener incluso ante la adversidad que supone el fallecimiento del padre, unos años después. Trasladados a Sevilla, su madre contrae un segundo matrimonio, en 1867, con Juan Alonso San Miguel,

En 1877, Antonio Caballero concluye sus estudios de Derecho y un año más tarde, el 1 de septiembre, contrae matrimonio, en la Parroquia de San Ildefonso, con Enriqueta Fernández Reinoso y Luca de Tena.

En un primer momento, el joven matrimonio residirá en el domicilio de los suegros, en el número 1 de la calle Caraballos y, posteriormente, en la calle Cervantes. La vida profesional de Antonio Caballero bascula entre la actividad mercantil y la jurídica. En 1880 se incorpora al Colegio de Abogados de Sevilla, abriendo un bufete en la calle Venera. En 1883 se integra en la administración de justicia como Juez Suplente en el Juzgado Municipal del Distrito de la Magdalena – con jurisdicción en el barrio de Triana. Por su origen y por su matrimonio, Caballero estaba muy bien relacionado con las élites políticas y sociales sevillanas. Su entorno familiar y profesional estaba vinculado al partido posibilista, de corte republicano.

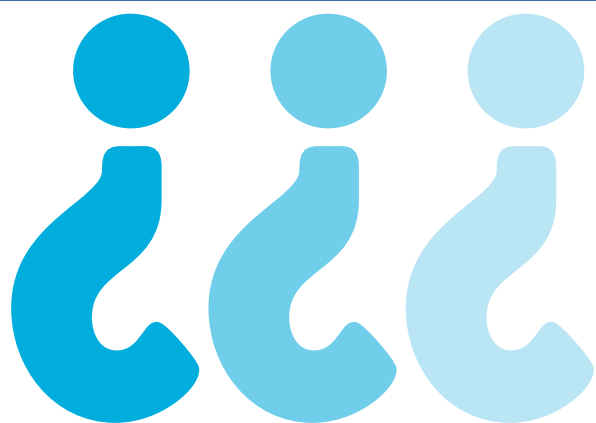
Se relaciona con el arte y con los artistas. El 22 de diciembre de 1896 pierde a un íntimo amigo, el famoso escultor Antonio Susillo, que se suicida con una pistola junto a las vías del tren. Al día siguiente, Antonio Caballero porta el féretro de Susillo hasta su tumba, junto a Nicolás Luca de

Tena y unos pocos amigos más.

¿Y su vinculación con la Hermandad de la Estrella? Un paso definitivo llega en 1904, con la elección como máximo responsable de la cofradía de Ricardo Fernández Reinoso y Luca de Tena, el Hermano Mayor que más tiempo ha permanecido en el cargo en nuestra historia reciente. Su nombramiento supone la incorporación de toda una serie de miembros de la familia Luca de Tena en sus distintas ramificaciones. Ricardo, que al parecer no llegó a contraer matrimonio, tenía su domicilio en la casa de Antonio Caballero y su hermana Enriqueta, y debió parecerle natural contar con ellos para su nueva responsabilidad. El 29 de mayo de 1906 consta la elección como Diputado de Insignias 7º de Caballero y el nombramiento como Camarera de su hermana Enriqueta, junto a Pilar y Regla Luca de Tena. Junto a ellas, aparece el nombre de Eduarda Álvarez como Camarera del Cristo, que también residía en la casa familiar como asistente doméstica de la familia. En años sucesivos, Antonio Caballero aparece como Consiliario. Los años de Caballero en la Junta fueron los de la adquisición del manto a la Hermandad del Gran Poder y del palio a la Hermandad de la Macarena. Después de ir de sobresalto en sobresalto, el mandato de Ricardo Fernández Reinoso fue todo un bálsamo para la vida corporativa afianzándose el culto, el patrimonio y la popularidad de la cofradía.

El primer día del año 1914, fallece Antonio Caballero “después de una larga enfermedad”. Contaba con 62 años. El funeral se celebraría en la parroquia de San Isidro al día siguiente. Su cuñado Ricardo seguiría como Hermano Mayor hasta su muerte en 1927, mientras que Enriqueta, su viuda, nombrada Camarera Honoraria en 1926, no fallecería hasta 1937.

En el centenario de su muerte, queríamos celebrar la memoria de un nombre. Y con el nombre, las obras de una generación. Que el Señor de las Penas les pague tanta devoción, que hizo posible la nuestra.



??????????????

SILVIA ROBLES FERNÁNDEZ

Para poder dar explicación de mi devoción hacia nuestra Hermandad es imposible no nombrar antes a mi querida madre, que nos inculco la devoción.

Nuestro Domingo de Ramos hijos sobrinos y nietos salimos de casa de mis padres.

Por desgracia y a la vez por suerte porque estoy aquí para contarlo padezco una complicada enfermedad con muchas limitaciones que me impiden realizar una vida normal.

La vida ha querido que mi estación de penitencia sea más complicada, Pero mientras la Estrella me ilumine y el señor me dé un ápice de fuerza allí estaré para acompañarlos.

Y quiero agradecer a mi hermandad por el apoyo y cariño recogido durante todos estos años y seguir viéndolos todos los Domingos de Ramos brillar por las calles de Sevilla.



JOSÉ CARLOS MIRANDA TERCEÑO

Recuerdo con nostalgia los Domingos de Ramos cuando era niño. Las túnicas de Nazareno de la Estrella de mi hermano y mía colgaban relucientes en el salón de casa. La ilusión, la emoción y el nerviosismo eran palpables. Mi madre nos vestía con cariño y cuidado diciendo: “tenéis que ir guapos y tenéis que portaros muy bien”. Era un acontecimiento Familiar que trascendía mucho más allá de un acto religioso.

Hoy vivo esas mismas emociones a través de mis hijos, Álvaro y Pablo. Para ellos es un día Grande, muy especial, lleno de vivencias de generosidad, reflejadas en pequeñas cosas y sutiles detalles. Un día que despierta los mejores sentimientos que hay en nosotros y que nos hacen más solidarios y humanos. Esto es lo que siento en mi estación de penitencia.



LUÍS PALACÍN, DIRECTOR DE LA BANDA DE LA PRESENTACIÓN

Marga Castillo

De Dos Hermanas, casado y con tres hijos. Enamorado de su profesión como formador-monitor en proyectos de integración social. Hijo de Luis y Concha, promotores de este sueño llamado Banda de la Presentación al Pueblo porque sin ellos, no hubieran tenido recursos para haber hecho realidad esta bonita historia, hipotecando su humilde vivienda para hacer feliz a ese grupo de chavales, que tanta ilusión tenían por ponerle música a Nuestro Cristo de las Penas. “La preparación musical –dice– se hacía detrás de mi barrio en una huerta de naranjos donde a día de hoy, se encuentra el centro comercial Carrefour y en donde los chavales crecieron al compás de Cristo del Amor, Consolación y Lágrimas o La Milagrosa” La música siempre ha estado presente en su vida. Empezó con siete años a tocar la corneta en la “Banda vieja” del pueblo y después en varias formaciones hasta llegar a la que ahora dirige. Con la Hermandad de la Estrella llevan desde 1991, camino ya de cumplir las Bodas de Plata en nuestra corporación.

La Banda surgió por la inquietud de un grupo de jóvenes, ante la falta por aquel entonces de una formación de cornetas en la propia localidad. Comenzaron los ensayos detrás de su barrio en la huerta de naranjos con 35 componentes creciendo hasta los 130 de hoy. En la actualidad ensayan en el Polígono Industrial “Ciudad Blanca” entre 2 y 4 días a la semana según las fechas. La Banda tiene una junta directiva compuesta por la dirección, dirección musical, mayordomía, secretaría, relaciones públicas y listero

Según Luís Palacín el clima de convivencia es muy bueno con un acceso a la Banda sin restricciones o impedimentos de ningún tipo, sabiendo tocar instrumentos y sin tocar, ya que se forma y enseña a los que no saben con clases de solfeo. En julio se desarrollan unas jornadas de puertas abiertas con motivo de la festividad y procesión de la patrona de Dos Hermanas, Santa Ana, invitando a músicos de formaciones de otras provincias o localidades, recogida de alimentos en nuestra sede y campaña de do-



naciones de sangre entre otras actividades.

Actualmente no tienen banda juvenil o “cantera”. La tuvieron en dos ocasiones y se anda estudiando la creación de nuevo de la sección juvenil de la banda.

Dentro de la formación musical sí hay mucha gente Banda hay mucha gente joven que tiene ganas de crecer personal y musicalmente. “A nuestros hijos – dice Luís– les gusta el tema y despiertan aquí sus inquietudes musicales”

La vida activa de un músico de banda, no tiene final. Hay músicos que están “equis” tiempo tocando y se retiran definitivamente y hay otros que tocan, se quitan por temas laborales, personales o por paternidad, y al cabo de los años han vuelto de nuevo a la actividad musical. Porque aunque se retiren, “un músico-asegura Palacín- siempre será músico.

A la Banda de la Presentación de Dos Hermanas, puede pertenecer todo el que lo desee. Tienen que traer su documentación, rellenar su solicitud, firmar los estatutos y sobre todo, “que venga la gente con compromiso, ganas de aprender, de crecer como músico, como persona y que conviva en paz y armonía con todos los demás componentes”- indica el director.

Saben que cuando vienen a la calle San Jacinto vienen a su hermandad. Porque la Banda de la Presentación ya forma parte de la historia de La Estrella.

LA ESTRELLA DE JONATHAN SÁNCHEZ AGUILERA



Se nota que nuestro pintor, el joven aunque experimentado Jonathan Sánchez Aguilera comenzó en el mundo de la cerámica. Si no hubiera sido imposible explicar como el artista ha sabido trasladar en óleo, a la tabla, el rostro casi de loza de La Estrella. Natural de Coria del Río, con solo un par de detalles, el artista ha querido acentuar el dramatismo de la Imagen sin restarle ni un gramo de su dulzura. La composición en dia-

gonal destaca el rostro y el relicario. Una leve inclinación de la cabeza, superior a la real y una mayor cercanía de la mano derecha consiguen ese efecto que se ve adornado por una pintura limpia, realista y detallista envuelta en la atmósfera de la grisalla degradada hacia los extremos para equilibrar la composición y reforzar el rostro y la mano de la Virgen y el Lignum Crucis.



Desde pequeño su afición a los lápices y los pinceles lo llevan a formarse como pintor cerámico en la Escuela Della Robbia pero su búsqueda incansable hacen que sus estudios se encaminen hacia la pintura al óleo dominando un estilo realista. Autor de innumerables lienzos, carteles y retratos ha participado en exposiciones en España y en Europa como Lisboa, Atenas, Londres, Roma y Venecia. Premiado en numerosas

ocasiones también es autor de las pinturas del retablo mayor de la Parroquia de San José de Coria del Río y de la pintura de la entrega del escapulario a San Simón Stock de la Iglesia del Santo Ángel de Sevilla en la que aparece retratado nuestro hermano Juan Dobado. Este año con Jonathan Sánchez, la Estrella de los alfareros ha quedado impresa al óleo en una tabla de una belleza sublime.

¿POR QUÉ SOY DE LA ESTRELLA?

Por José Antonio Rodríguez

Soy un hermano de la Estrella por convicción y por los inquebrantables lazos familiares.

Por un poema de mi tío-abuelo Ramón Jiménez Tenor.

Soy hermano de la Estrella porque le rendía culto a un azulejo de Kiernam, en esas tardes otoñales en las que mi abuela me llevaba a darle pan mojado a las palomas y yo jugaba a trepar por las gruesas raíces del ficus de San Jacinto.

Por esos Domingos de Ramos haciendo cola de la mano de mi tío José Manuel a las puertas de la capilla.

Por el primer Pregón que di en el barrio, delante de la dolorosa de pálida loza.

Por Pepe Sánchez Dubé y los libros que me regaló en la primera entrevista que le hice.

Soy de la Estrella porque fui a verla a su hospital y me la encontré vestida de novicia.

Por aquella salida extraordinaria pegado a su respiradero.

Por Manolo, por Fran, por Araceli, por Javi, por Irene, por Alejandro y por todos los que encendían los ojos cuando hablaban de Ella.

Y soy hermano de la Estrella porque, desde pequeño, amé a la Esperanza de Triana y, con Santa Ana nació el triángulo de la emoción en el que estaban mis mayores, mis pasiones y todo cuanto necesitaba para ser feliz.





PIROPOS A LA ESTRELLA

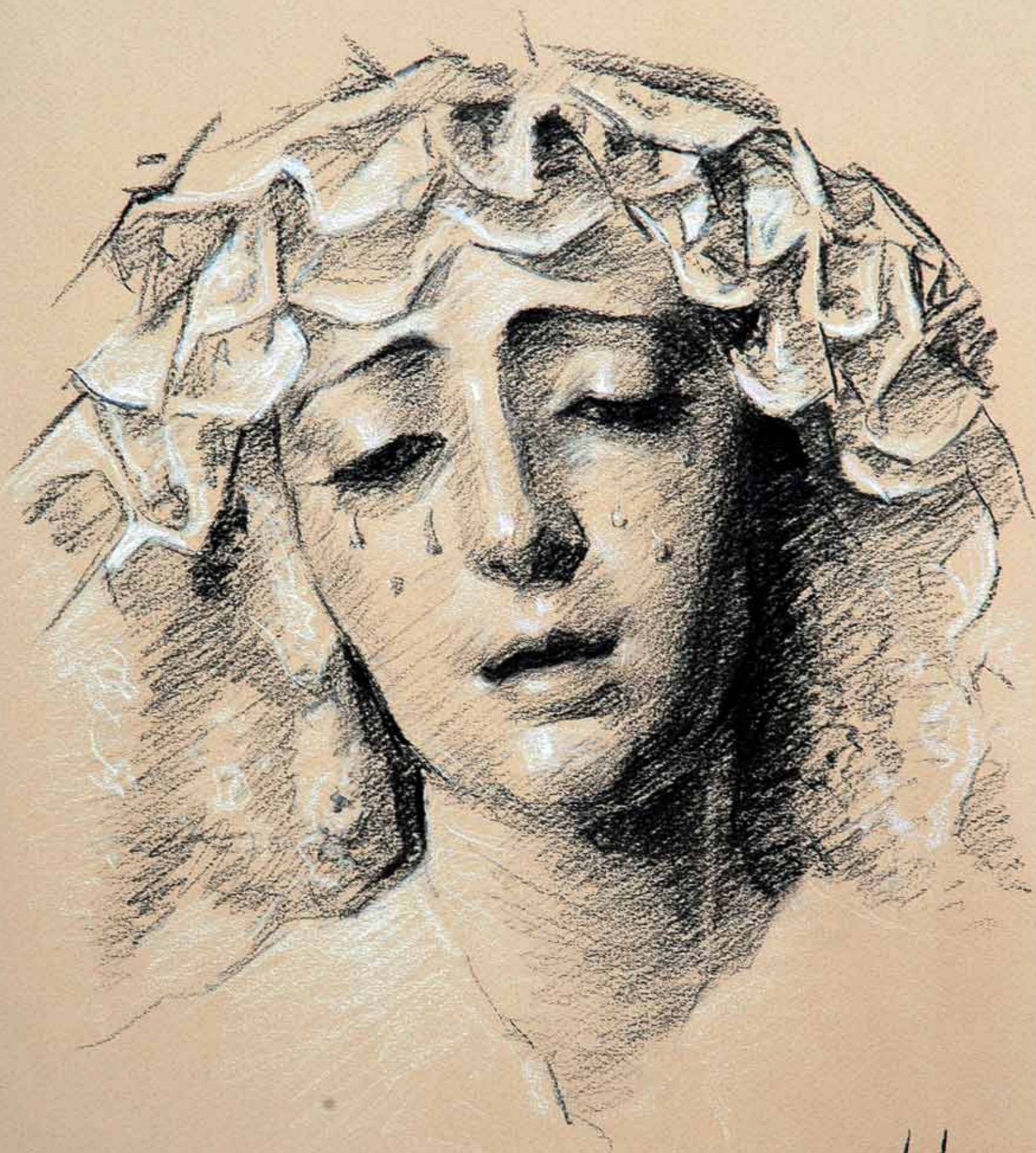
Qué oración caminante es tu figura
modelada en el cielo de Triana,
qué lucero se esculpe y se engalana
con la gracia sin par de tu dulzura

Qué Giralda de amor hasta la altura
qué pregón de la angustia que en Ti mana
qué triunfo de luz, qué soberana
bajo un pallio que arrulla tu amargura

Martinetes contigo por el puente
mientras borda piropos la otra orilla
sementera de un beso penitente.

Qué sublime y divina la gavilla
qué atadura la tuya, que valiente
en las manos ungidas de Sevilla

Ramón Jiménez Tenor
24 de Marzo de 1957



p. Montiel
2004



Dibujo original de Pepillo G. Aragón.



128 Sevilla. Semana Santa - Nuestra Señora de la Estrella
Iglesia de San Jacinto. Almela - Fotografía